



UNIVERSIDAD DE VALPARAISO

FACULTAD DE HUMANIDADES

INSTITUTO DE SOCIOLOGIA

Experiencia laboral y calidad de vida del Adulto Mayor:
El caso de profesionales jubiladas de la educación en
Valparaíso.

Memoria de Grado para optar al Grado de Licenciada en Sociología y Título
Profesional de Socióloga

Catalina Victoria Castillo Pérez

Septiembre 2017

*A mi familia y amigos, por la compañía
incondicional en este proceso...*

Tabla de contenido

RESUMEN	6
CAPÍTULO 1	7
PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA.....	7
1.1 Formulación del problema	7
1.2 Pregunta de investigación	13
1.2.1 Objetivo general:.....	13
1.2.2 Objetivos específicos:	13
1.3 Hipótesis	14
1.3.1 Hipótesis general.....	14
1.3.2 Hipótesis específicas.....	14
1.4 Relevancias.	15
1.4.1 Relevancia teórica.....	15
1.4.2 Relevancia práctica.....	16
CAPÍTULO 2	17
MARCO TEÓRICO	17
2.1 La Gerontología Social	17
2.2 Principales teorías de la vejez	22
2.3. Calidad de vida en adulto mayor	28
2.4 Mujer, vejez y trabajo	35
CAPÍTULO 3	39
MARCO METODOLÓGICO.....	39
3.1 Tipo de Diseño.....	39
3.2 Tipo de estudio.....	40
3.3 Técnica de producción de datos.....	40
3.4 Universo y muestra	42
3.5 Técnica de análisis de datos.....	43
3.6 Consideraciones éticas.....	43
CAPÍTULO 4	45
PRESENTACIÓN DE RESULTADOS	45

4.1 Codificación y consideraciones para el análisis	45
4.2 Análisis	48
CONCLUSIONES.....	70
REFLEXIONES RESPECTO AL TRABAJO DE CAMPO	74
BIBLIOGRAFIA Y FUENTES DIGITALES	75
ANEXOS.....	86
Anexo 1	86
CARACTERIZACIÓN PARTICIPANTES TESIS CATALINA CASTILLO.....	86
Anexo 2.....	88
RESUMEN CUESTIONARIO DE CARACTERIZACIÓN SIMPLE	88
Anexo 3.....	90
GUIA GRUPO FOCAL EXPERIENCIA LABORAL Y CALIDAD DE VIDA	91
ANEXO 4	92
PAUTA DE PRODUCCIÓN DE DATOS ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD	92
ANEXO 5	94
LISTAS DE ASISTENCIA GRUPOS FOCALES.....	94

ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

Tabla N°1: Población estimada para 2020 por sexo.....	8
Gráfico N°1 Índice de feminidad por tramo de edad	11
Tabla N°2 Factores que componen la calidad de vida en las personas mayores.....	31
Tabla N°3 Construcción de categoría Calidad de Vida.....	45
Tabla N°4 Construcción de categoría Experiencia laboral/Trabajo.....	46

RESUMEN

*Conceptos claves: Significaciones- Calidad de vida –Experiencias con el trabajo
– Personas Mayores*

La investigación que a continuación se presenta se ha enmarcado dentro el campo exploratorio de la Gerontología Social. Es por esto que el primer acercamiento teórico abordado se enfoca en los orígenes de esta disciplina. Luego, se ha realizado un esquema teórico sobre los principales paradigmas de la vejez, a nivel teórico e institucional en Chile. Posteriormente, se presentan las principales corrientes teóricas sobre construcción de la calidad de vida, y las variables que la componen, presentando los componentes más relevantes para efectos del análisis investigativo. Finalmente, se exponen teorías sobre la mujer y el trabajo, esto es, específicamente, en el campo de estudio de la feminización de la vejez.

El tema de esta investigación se relaciona con las mujeres profesionales de la educación retiradas cuyas construyen su calidad de vida a través de su experiencia laboral. El eje central apunta a las significaciones que tienen las experiencias de cada persona con el trabajo, específicamente para estas mujeres. Gracias a la realización de grupos focales y entrevistas en profundidad se ha construido el discurso que permite describir la trayectoria laboral de cada participante, su vinculación con el trabajo luego de la jubilación, y cómo se relaciona con su calidad de vida. A través del relato de sus experiencias construyen las diversas significaciones, valoraciones y percepciones que surgen desde las experiencias laborales y en el modo en que se relaciona con su calidad de vida actual. Siendo un grupo homogéneo, resulta interesante conocer en qué se distingue cada realidad de las participantes.

Los resultados alcanzados buscan ilustrar los significados asociados a la experiencia laboral y la relevancia que adquieren hoy en día en la calidad de vida de las mujeres mayores.

CAPÍTULO 1

PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA

1.1 Formulación del problema

Los cambios demográficos que hoy evidenciamos manifiestan el dinamismo y la transformación constante de nuestra sociedad. Una de estas transformaciones se refleja en las características actuales de la demografía mundial, donde se comprueba la inminente tendencia hacia el envejecimiento. Esto se debe, fundamentalmente, a un descenso de la tasa de la natalidad y a un aumento sostenido de la esperanza de vida. Estas transformaciones generan una variación en la estructura por edades de la población mundial, registrándose un sostenido aumento de personas mayores de 60. Este grupo etario experimenta cada día un aumento sostenido en el tiempo, adoptando por esto una relevancia mayor en la estructura de la población mundial.

Según datos publicados por la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2012), desde la mitad del siglo pasado el mundo ha experimentado un verdadero boom de longevidad. Esto se debe a un conjunto de fenómenos como lo son los cambios culturales asociados al control de la natalidad, la transición epidemiológica y, de forma general, las mejoras en las condiciones de vida de la población. La suma de estos factores produce que en la actualidad alrededor de seiscientos millones de personas a nivel mundial sean mayores de 60 años. Según proyecciones de la misma institución ésta cifra se triplicará para el 2050.

En Latinoamérica, según datos publicados por la Comisión Económica para América latina y Caribe (CEPAL¹), en 2013, las condiciones antes ilustradas se han mantenido en el tiempo, lo que ha implicado un aumento progresivo en la población mayor de 60 años. El aumento sostenido de la esperanza de vida al nacer ha crecido en los últimos 60 años de 51 años a 75 años en la región. Si pensamos que esta proporción de personas mayores se triplicará entre los años 2000 y 2050. Para esta fecha uno de cada cuatro latinoamericanos será adulto mayor, es decir que para 2050 el 25% de la población total de América Latina tendría más de 60 años.

¹ Comisión Económica para América latina y Caribe (CEPAL): organización dependiente de Organizaciones de Naciones Unidas (ONU) , responsable de promover y analizar el desarrollo social y económico de esta región.

Dentro del grupo de los países latinoamericanos, Chile está viviendo esta transformación demográfica con mayor intensidad dado su alto grado de transición demográfica (ONU, 2002). Las proyecciones de la población en nuestro país se evidencian en la siguiente tabla:

TABLA N° 1
POBLACIÓN ESTIMADA PARA 2020 POR SEXO

	Hombres		Mujeres		Total	
	total	%	total	%	total	%
Total población	9.170.100	49,44%	9.378.995	50,56%	18.549.095	100,00%
mayores de 60	1.448.280	45,15%	1.759.449	54,85%	3.207.729	100,00%

Fuente: Cannobio L. & Jeri T. (2008) Estadísticas sobre las personas mayores: Un análisis de género. SENAMA

Actualmente, según la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional-CASEN, la cantidad de personas mayores en Chile asciende a 3.075.603 millones de personas aproximadamente (CASEN, 2015)², siendo uno de los países en vía de desarrollo mayormente envejecido. Esta situación abre la posibilidad de que en un corto plazo nuestro país adopte una estructura social etaria similar a la de países desarrollados como Francia, Alemania, Holanda. Las estadísticas de nuestro país evidencian el rápido crecimiento del porcentaje de personas mayores. Según datos del Censo 2002 (INE³, 2002), en 1982 la cantidad de personas mayores representaba el 5,8% de la población total. En 1992 esta cantidad ascendía al 9,8% y, finalmente, en 2002 alcanzaba el 14,9% del total de la población chilena. Se estima además que, para el año 2050, Chile tendrá una población adulta mayor superior al 28% (CASEN, 2013). Conforme con el aumento del porcentaje de personas mayores de 60 años, la esperanza de vida al nacer en las últimas décadas en Chile ha aumentado en 24 años, siendo, en la actualidad de 79 años promedio.

La región de Valparaíso, donde se centra esta investigación, presenta la tasa regional más alta de personas mayores en relación a la población total, siendo la única región donde la

² Información obtenida a través de Boletín Unidad de Estudios Panorama regional de las Personas Mayores CASEN 2015.

³ Instituto Nacional de Estadísticas (INE): institución encargada de estudios cuantitativos de población en Chile.

población mayor de 60 años supera el 20% del total de la población (CASEN, 2015). Así mismo, el índice de envejecimiento es de 107,0 es decir que por cada 100 menores de 15 años hay 107 adultos mayores. Esta cifra es mayor que lo que se registra en la mayoría de las regiones del país donde el índice de envejecimiento oscila alrededor de 80. Las cifras anteriormente expuestas dan cuenta de una rápida transición demográfica hacia el envejecimiento poblacional. La necesidad de comprender y explicar las repercusiones de estos procesos ha dado pie para que las diversas disciplinas focalicen su atención hacia el estudio de la vejez y las condiciones de vida de las personas mayores. En específico esto ha favorecido el desarrollo de la gerontología, disciplina que amplía la mirada analítica de la geriatría, enfocada en las condiciones de salud de las personas mayores, buscando explorar multidisciplinariamente las diversas condiciones de vida que lleva este subgrupo poblacional. La necesidad de abordar el fenómeno del envejecimiento desde una perspectiva social ha dado origen a la disciplina de la gerontología social, la cual proporciona las herramientas teóricas para analizar las condiciones y factores sociales que caracterizan la vejez. La perspectiva de la gerontología social o sociología de la vejez permite, conocer los distintos paradigmas sobre el envejecimiento, y las condiciones de vida de las personas mayores. Esta disciplina también profundiza en el modo en que las personas mayores construyen su calidad de vida, abriendo paso para la investigación acerca tanto del proceso de envejecimiento como de las condiciones de vida de las personas mayores.

Un aspecto que ha adquirido particular relevancia en el ámbito de la gerontología social es la calidad de vida de las personas mayores, concepto que integra variables como salud, trabajo, hábitat, vivienda, grado de independencia, entre otros.

Ser adulto mayor en el escenario demográfico actual implica no tan solo la pertenencia a un grupo etario, sino también que la edad implica formas distintas de relación de la persona con los distintos contextos de interacción de la vida cotidiana. Algunos de estos contextos son la experiencia, expectativas y significados. Las personas mayores construyen éstos y los interpretan de acuerdo con su realidad.

Algunos datos ayudan a caracterizar la percepción que tienen las personas mayores respecto a su posición en la sociedad chilena. Según encuesta CASEN (2013), las personas mayores de Chile manifiestan un 62,8% de satisfacción con la vida, este índice es representativo del alto nivel que tienen de satisfacción con su calidad de vida en la vejez. En esta línea, uno de los ámbitos para el análisis de calidad de vida se relaciona con la trayectoria laboral de la persona,

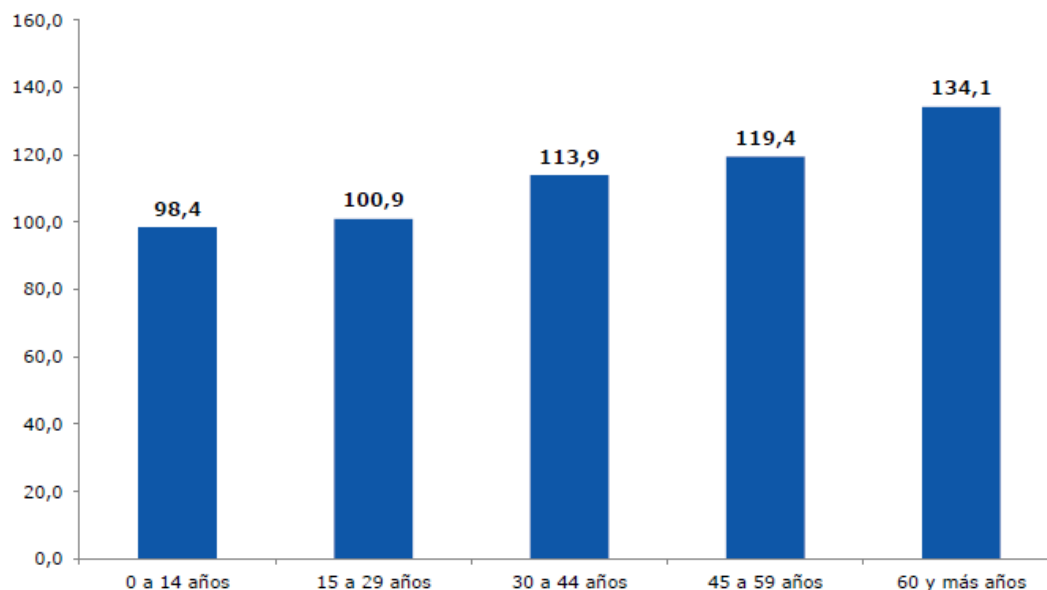
es decir, con la relación de las personas mayores pasado o presente con el mundo laboral. En Chile, según datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 1986), la proyección para el año 2030 de población económicamente activa luego de los 60 años apuntaba a 8,4% de personas mayores de 15 años trabajando. Sin embargo, esta cifra va en aumento, y para el año 2030, sobrepasando el 8,4% esperado, oscilando para tal fecha entre el 15% y 20% de personas mayores aun trabajando. Según SENAMA (2015) la tasa de ocupación del adulto mayor en Chile ha sobrepasado el 28% de la población en edad de trabajar mayor de 15 años en los últimos años, específicamente la tasa de ocupación es de 16,2 para mujeres y de un 42,9 la de los hombres.

La situación demográfica en Chile requiere nuevos desafíos para las políticas públicas, ya que sumado a lo mencionado anteriormente la edad de jubilación promedio en nuestro país es de 61 años, 21,2% de las personas mayores aún trabajan y además reciben jubilación (CASEN, 2013). Esto comprueba que tras superar la vara de los 60 años la situación laboral y de estabilidad económica son tópicos fundamentales, incluyendo también aquí la lucidez, salud funcional de la persona, el bienestar material y calidad de vida.

En esta dirección, la investigación se centra en analizar cómo la experiencia laboral de la persona mayor incide en la construcción y percepción de calidad de vida de las personas mayores. No se puede considerar a las personas de avanzada edad como si fuese un grupo homogéneo, por lo que es fundamental identificar las características que se asocian a las personas con una satisfactoria percepción de calidad de vida de quienes no la tienen, la experiencia laboral positiva, negativa motivaciones y valoraciones del trabajo en su vida, trayectoria laboral., y sus experiencias con el trabajo que han marcado la vida que hoy tienen las personas mayores.

Por otro lado, la exploración demográfica muestra como el proceso de envejecimiento no es igual en hombres como en mujeres, manifestando para el 2013 un índice de feminidad de 134,1 mujeres por cada 100 hombres adultos mayores en Chile (CASEN, 2013):

Tabla N°2
ÍNDICE DE FEMINIDAD POR TRAMO DE EDAD (2013)



Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, CASEN 2013

Este fenómeno da origen a un proceso de feminización de la vejez, Esto es por la prolongación de la esperanza de vida en las mujeres respecto de los hombres, lo que hace que nos preguntemos por el modo en que manejan su vejez, conocer las condiciones y diversas alternativas que se presentan para sobrellevar ésta. Dado el proceso de feminización de la vejez en la presente investigación se explora como la experiencia laboral de mujeres profesoras retiradas se relaciona con la percepción de calidad de vida de mujeres adultas mayores retiradas en la comuna de Valparaíso

Es fundamental caracterizar la posición del grupo en la sociedad y en cómo se ve afectado rol que hoy constituyen. Desde los antecedentes presentados nace, entonces, el interés por profundizar la influencia que tiene la experiencia con el trabajo en la construcción de calidad de vida de las mujeres. Esto implica ahondar acerca de los significados asociados a la desvinculación de sus funciones, el temor a depender de otros al grado de satisfacción con la trayectoria laboral pasada, a la expectativa de permanecer activo socialmente, entre otros temas

asociados. Es necesario considerar cuáles son las tendencias en el proceso de envejecimiento en las personas mayores considerando la variable de género. Vale la pena considerar que las condiciones de vida de la mujer históricamente se han presentado con mayores limitaciones, por lo que conocerlas se torna fundamental.

Finalmente, según datos publicados por la Dirección del Trabajo de Chile, y el Servicio Nacional de la Mujer (2016), las ocupaciones en que se han desempeñado las mujeres las últimas décadas en nuestro país no son las mismas ocupaciones a las que se dedican los hombres. Por lo que las condiciones de vida son disímiles. Los trabajos de las mujeres se concentran mayoritariamente en el área de Servicios (comunales y sociales) en este sector las mujeres son la mayoría; se incluyen aquí el servicio doméstico y un porcentaje importante de los trabajos en los sectores de salud y educación, en segundo lugar se han desarrollado en el área de comercio, un 25%, industria manufacturera, un 11% agricultura, un 6%: , y finalmente en establecimientos financieros, un 7%. Por los datos señalados anteriormente, evidenciamos que uno de los trabajos por excelencia de las mujeres ha sido en el área de educación, y es en este grupo en que se ha enfocado esta investigación.

1.2 Pregunta de investigación

¿De qué manera la experiencia laboral se relaciona con la construcción de la calidad de vida de mujeres adultas mayores jubiladas?

1.2.1 Objetivo general: Caracterizar la experiencia laboral respecto a la construcción de calidad de vida para las mujeres adultas mayores profesionales jubiladas.

1.2.2 Objetivos específicos:

- ▶ Identificar los elementos que influyen en la valoración de las mujeres sobre la experiencia laboral tras su jubilación.
- ▶ Analizar los elementos que intervienen en la calidad de vida de las personas mayores y su relación con la experiencia laboral de las participantes.
- ▶ Determinar las motivaciones de la mujer para reinsertarse en un trabajo luego de la jubilación.

1.3 Hipótesis

1.3.1 Hipótesis general

La experiencia laboral de mujeres profesionales retiradas incide en una percepción positiva de la vejez y en una de calidad de vida satisfactoria.

1.3.2 Hipótesis específicas

- ▶ Los elementos que influyen en la calidad de vida satisfactoria de las mujeres retiradas sobre la experiencia laboral tienen relación con la vocación por su labor y la valoración positiva que el trabajo ha tenido en sus vidas.
- ▶ A mayor nivel de independencia, autonomía, entorno familiar favorable y un propicio estado de salud, la percepción de calidad de vida de las adultas mayores retiradas es positiva. La calidad de vida de las mujeres jubiladas es satisfactoria al salir del mundo laboral.
- ▶ Las motivaciones para reinsertarse al trabajo tras el retiro tienen relación con mantenerse activas e integradas socialmente.

1.4 Relevancias.

1.4.1 Relevancia teórica

Los antecedentes expuestos muestran la relevancia que tiene un análisis sociológico sobre las heterogéneas características de las personas mayores en el proceso de envejecimiento. Estos antecedentes ahondan en las principales variables que componen la calidad de vida en la vejez. en el contexto de la calidad de vida. Fundamentalmente aborda el modo en qué principales experiencias del trabajo van construyendo la percepción de calidad de vida actual de las mujeres adultas mayores tras su jubilación.

Para abordar el problema se ha realizado una revisión teórica de los paradigmas del envejecimiento y la situación de la vejez, aporta una nueva lectura de las teorías ya existentes acerca del adulto mayor. La investigación contribuye a la producción de conocimientos en el ámbito de la Sociología, particularmente al área de Gerontología Social.

Para este proyecto se han considerado elementos como trabajo, integración y participación social, posición, jubilación, calidad de vida, entre otras. Lo que convierte esta investigación en un aporte concreto a las diferentes especializaciones de la sociología (trabajo, salud, participación social, inclusión social).

Al centrarse en el estudio de la situación de mujeres jubiladas, la investigación contribuye a enriquecer los estudios de género aplicados a la tercera edad. La revisión histórica de la empleabilidad de la mujer aporta a la comprensión de cómo la profesión incide en la posición de la mujer jubilada dentro del entramado social.

La investigación aporta evidencias empíricas que contribuyen al análisis de este complejo fenómeno, evidenciando el rol del trabajo en la construcción de la calidad de vida de las personas mayores. Finalmente, permite colocar en el escenario de la gerontología social la discusión sobre nuevas posibilidades de inserción socio-laboral de las personas mayores en la sociedad actual.

1.4.2 Relevancia práctica

La investigación aporta evidencia que permite dirigir programas y proyectos a favor de las personas mayores. Éstos incentivan nuevas condiciones políticas, culturales, sociales y económicas aptas para el desarrollo de las personas mayores.

Al centrar el análisis en mujeres mayores, enriquece empíricamente los estudios existentes sobre gerontología social bajo la perspectiva de género, profundizando el rol de la mujer mayor de 60 años en la sociedad actual. Teniendo como eje central la experiencia laboral del grupo de estudio, el análisis descriptivo y exploratorio de los diversos ámbitos que construyen la calidad de vida de mujeres jubiladas permite que la investigación entregue información para la construcción de políticas integrales orientadas a optimizar la permanencia de las personas en el mundo laboral. Esto apunta a generar oportunidades para mujeres adultas mayores, ya que es necesario que tales coyunturas sean pertinentes y efectivas para mejorar las condiciones de calidad de vida de las adultas mayores en Chile.

CAPÍTULO 2

MARCO TEÓRICO

A continuación, se presenta el engranaje teórico basado en las principales teóricas apropiadas y pertinentes para el cuadro teórico en el que oscila esta investigación.

2.1 La Gerontología Social

2.1.1 Vejez y envejecimiento

Los conceptos de vejez y envejecimiento históricamente han sido estudiados desde diversos puntos de vista, es por esto que comprender la diferencia entre ellos es fundamental. Si bien ambos conceptos apuntan hacia las personas mayores, se diferencian en los efectos que tienen tanto para las personas como para la sociedad.

Vejez y envejecimiento son los conceptos fundamentales para los estudios del adulto mayor en la sociedad actual. Primeramente, hay que diferenciar vejez de envejecimiento, para así indagar sobre los alcances de los estudios teóricos de la población longeva. La diferencia fundamental radica en entender vejez como una etapa, y envejecimiento como el proceso para llegar a ella, esta conceptualización proviene de grandes debates teóricos explicitados a continuación.

Simone de Beauvoir en su libro “La Vejez” aseveró que la vejez es *“un fenómeno biológico: el organismo del hombre de edad presenta ciertas singularidades (...) Pero acarrea ciertas consecuencias psicológicas: ciertas conductas se consideran con justa razón como características de una edad avanzada”* (De Beauvoir, 1970: 15). A este concepto de vejez estrechamente biológico hubo que incorporar componentes conductuales, psicológicos, culturales y sociales.

María Teresa Bazo (1990) afirma que la vejez es una realidad biológica y cultural construida socialmente. En este sentido coincide con la gerontóloga social Carmen Sánchez, quien afirma que la vejez es un *“hecho biológico y una construcción social”* (Sánchez, 2000:37). Esto implica que el componente biológico por si solo no es suficiente para explicar los cambios en los individuos por el avance de la edad. Nos encontramos inmersos en un ambiente social y

cultural, por lo que se destaca la importancia de los factores sociales. *“De inmediato se plantea una cuestión. La vejez es la conclusión y la prolongación de un proceso” (De Beauvoir, 1970: 17).*

Sandra Huenchuan (2009), plantea que la vejez debe ser entendida sobre tres conceptos. Estos conceptos deben ser comprendidos como el producto de tres tipos de edades: edad cronológica (biológica, se expresa en la edad en años), edad fisiológica (proceso de envejecimiento fisiológico) y edad social (actitudes y conductas que se consideran adecuadas para una determinada edad cronológica).

Es en este contexto, definir envejecimiento se torna fundamental. Para esto nos guiaremos por la definición de Sánchez: el envejecimiento es *“un fenómeno natural relacionado a los cambios que suceden a las personas con el ciclo de la vida (...) es gradual lleno de cambios y transformaciones a nivel biológico, social y psicológico” (Sánchez, 2000: 33).* El proceso de envejecimiento es de tipo integral, no tan solo los cambios biológicos son inminentes, sino también que las vivencias, construcciones sociales, las experiencias y el modo en que interpretan su realidad va cambiando al llegar a la vejez.

Desde el marco institucional, en Chile la entidad encargada de las necesidades, atenciones específicas y las políticas asociadas de las personas mayores son atendidas por el Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA). La definición institucional de vejez y envejecimiento está precisada por este mismo organismo gubernamental. SENAMA define vejez como una *“etapa de desarrollo de una persona dentro del ciclo vital, a la cual se llega después de un largo proceso, resultado de una compleja interacción de cambios biológicos, psicológicos y sociales”.* Y, envejecimiento como el *“proceso que comprende una serie de cambios que comienzan desde el momento de la concepción, extendiéndose hasta el final de la vida, cambios que empiezan a hacerse evidentes luego de la madurez de la persona. Se trata de un proceso universal, inherente a la persona, dinámico y de gran variabilidad individual”.* Estas definiciones nos ayudan a comprender la diferencia entre vejez y envejecimiento, y serán utilizadas para el desarrollo de esta investigación.

Diferenciar vejez y envejecimiento ha sido uno de los primeros acercamientos teóricos de la gerontología para el estudio del adulto mayor, esta diferenciación fue presentada como principio fundamental para el estudio multidisciplinario del adulto mayor.

2.1.2 El surgimiento de la Gerontología Social

En 1912 mediante la fundación de la Sociedad de Geriátrica de Nueva York los estudios de la vejez comenzaron a cobrar fuerza. La geriátrica es *“una especialidad de la medicina de reciente creación. Esta especialidad trata los problemas o condiciones de salud de las personas de edad avanzada”* (Sánchez, 2000:33). Esto implica que las temáticas objeto de la geriátrica tienen que ver específicamente con las condiciones físicas y biológicas de las personas mayores. *“Junto con la geriátrica se ha desarrollado recientemente una ciencia que se llama hoy gerontología; no estudia la patología de la vejez, sino el proceso mismo del envejecimiento”* (De Beauvoir, 1970: 30). Para aclarar esta diferencia la Gerontología es *“el estudio científico de los asuntos biológicos, psicológicos y sociales de la vejez. (...) estudia sistemáticamente la vejez, el envejecimiento desde distintos puntos vista, como la vejez afecta al individuo y como la población anciana cambia la sociedad”* (Sánchez, 2000:32). Por lo tanto, mientras que la geriátrica es la disciplina que se ocupa de los factores físicos y biológicos de la vejez, la gerontología abarca un perfil multidisciplinario al fenómeno de la vejez, es decir, agrega elementos psicológicos y sociales a los fenómenos que afectan a las personas mayores. Entonces, la gerontología es la ciencia que se ocupa de estudio del adulto mayor en tres planos: biológico psicológico y social. Se trata de una disciplina contemporánea que comienza a desarrollarse a partir de la segunda mitad del siglo XX, con la publicación del libro de E. Cowdry titulado *“Problems of Aging”* en 1939 (De Beauvoir, 1970). Esta obra marca un cambio en el tratamiento científico de los fenómenos que afectan a las personas adultas, dado que involucra el comportamiento de este grupo en la sociedad, el impacto que tiene el boom de longevidad en la población, las condiciones de vida y desarrollo de las personas mayores.

Desde la sociología, el estudio del adulto mayor se ha denominado Gerontología social o Sociología de la vejez⁴. La gerontología social es el estudio sociológico en sus matices culturales, políticos y sociales, entre otros, de la población mayor de un determinado lugar. Por lo tanto, para la sociología de la vejez el eje central apunta al status que ocupan las personas mayores en la sociedad, la relación entre generaciones, género, trabajo, la vejez como dimensión importante del cambio social así como su propia experiencia del proceso de envejecer (Bazo, García, otros,1999). Refiere, además, a los cambios que se producen en los roles sociales y en la estructura social, así como el envejecimiento de las poblaciones desde una perspectiva sociodemográfica, ecología humana, interacción social, entre otros. (Fernández-Ballesteros, 2000).

La gerontología social ha permitido indagar el tránsito desde la visión biológica del envejecimiento -geriatría- hacia el estudio de las condiciones de vida y hacia la comprensión del significado social de las personas mayores, centrada en el envejecimiento a nivel personal y social.

Durante los primeros cincuenta años, la gerontología social se enfocó al estudio científico de los siguientes fenómenos; *“1) proceso de envejecimiento en sus vertientes biológicas, psicológicas y sociales, 2) diferencias de edad desde la perspectiva biológica, psicológica y social, 3) condiciones de vida de las personas de edad, 4) la vejez y el envejecimiento desde la perspectiva de las humanidades (historia, filosofía, literatura, etc.),* (Fernández-Ballesteros, 2000: 34). Finalmente, la gerontología social es un campo de investigación y enseñanza que no está directamente interesado en los aspectos biológicos del envejecimiento, sino que se concentra en los aspectos económicos, psicológico-sociales sociológicos y políticos (Bustos, 2001). Una de las áreas de estudio de la gerontología de la vejez está enfocado en mejorar las condiciones de vida de las personas mayores tanto desde la perspectiva pública como privada, estudiar el envejecimiento como cuestión global. En esta área se ubica la presente investigación,

⁴ En 1945, es inaugurada la Gerontological Society en los Estados Unidos. Desde esta década en adelante comienzan a generarse estudios sociológicos sobre adultos mayores tanto en los países de Europa y Latinoamérica.

2.1.3 La visión global del envejecimiento

La Asamblea Sobre el Envejecimiento de Madrid⁵ es el principal referente a nivel mundial de los aspectos actuales de la vejez, del envejecimiento y de la población. Esta asamblea ha permitido esbozar el estado en que se encuentra la discusión en torno las personas mayores, identificando las problemáticas más importantes a nivel global asociadas a la integración social de las personas mayores y a la satisfacción con la vida en la vejez. Los principales alcances sobre la situación de las personas mayores se encuentran registradas en el “Plan de Acción Internacional de Madrid sobre Envejecimiento”. La Organización Mundial de la Salud en el 2015⁶ señala que el plan de acción se fundamenta en tres prioridades “*Personas mayores y desarrollo; Fomento de la salud y bienestar en la vejez; y la creación de un entorno propicio y favorable para las personas mayores*”. Las consecuencias con mayor impacto global es el crecimiento considerable de la población de personas mayores y el consiguiente cambio de la estructura piramidal de la población. Lo anterior conlleva al incremento no solo de las demandas económicas, sino también de las demandas sociales y políticas.

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) es la institución que aborda el estudio del envejecimiento a nivel regional, y afirma que para enfrentar el desafío de la integración efectiva del adulto mayor (CEPAL, 2003), se debe garantizar una satisfactoria calidad de vida de este subgrupo poblacional en la región.

La integración de las personas mayores es un elemento que se refleja en los contextos de vida que se expresan en los niveles de participación, pertenencia o identificación hacia el entorno. La integración entendida como una concepción holística de la persona mayor como ser humano integral, con características y necesidades distintas (CEPAL, 2003). Esto implica no sólo reconocer las dimensiones social, cultural, histórica y biomédica de la vejez y del envejecimiento, sino también el reconocimiento de las relaciones de interdependencia de las personas mayores con su contexto cercano y lejano.

También es importante considerar género como factor que influye en el proceso de envejecimiento, asumiendo las diferencias entre el hombre y la mujer en la vejez. Las mujeres

⁵ La Asamblea General sobre el Envejecimiento de las Naciones Unidas se realizó el año 2002. En el Plan de Acción Internacional de Madrid sobre Envejecimiento se señalan varias cuestiones clave que siguen siendo pertinentes en la actualidad.

⁶ El año 2015 fue publicado el “Informe Mundial del Envejecimiento y la Salud”, por la Organización Mundial de la Salud. El informe registra las problemáticas más importantes sobre en el envejecimiento.

tienden a tener una mayor esperanza de vida. Las estadísticas internacionales indican que a medida que se eleva la edad de una población, se acrecienta la proporción de mujeres, especificidad que se origina en la mortalidad diferencial según sexo, y que redundando en una mayor esperanza de vida.

2.2 Principales teorías de la vejez

Desde la teoría de la vejez se han construido paradigmas que definen la relación de las personas mayores en la sociedad. Como hemos visto el envejecimiento, la juventud, la adultez y la vejez tienen una base biológica, pero también son construcciones sociales, que tienden a convertirse en determinantes del desarrollo de la vida cotidiana y de las relaciones sociales. (Ojeda, 2007).

El cambio demográfico ha precisado de las ciencias sociales para profundizar sobre el envejecimiento y la repercusión en la sociedad. Las personas mayores son una población heterogénea y dinámica, por lo que es necesario revisar desde la sociología, cuáles son las principales teorías en torno a la vejez.

2.2.1 Teoría de la Desvinculación

La teoría de la desvinculación (o teoría del retraimiento) fue presentado inicialmente por Elaine Cummings y William Henry (1961). Esta teoría planteaba que había una necesidad en el anciano de desprenderse de los afectos, y a su vez, en la sociedad imperaba el deseo de ir aislándolos. Se aludía a que las personas de edad avanzada por sí mismas disminuían su interacción social y esta acción es funcionalmente ventajosa para éstas y la sociedad. “*Se entiende que durante la etapa de la vejez la persona tiende a replegarse, desvincularse de lo social, reducir los vínculos, las amistades, las actividades y los proyectos*”. (Ojeda, 2011:4). La desvinculación social, entendida como el proceso de retiro social de las personas mayores es inevitable y universal, determinada biológicamente como psicológicamente. A medida que los años pasan “*las personas de edad avanzada, por sí mismas, disminuyen su interacción social*, (Sánchez, 2000: 82). La teoría de la desvinculación postula que tanto el individuo como la sociedad se preparan para un proceso de separación. Esto se fundamenta en que “*las personas mayores están listas para el retiro cuando se dan cuenta del corto período de tiempo que les resta por vivir y cuando perciben que van perdiendo energía y vitalidad para mantener las funciones y relaciones sociales de edades previas.*” (Íbid, 2000: 82).

La idea radical de que las personas mayores están dispuestas a separarse de la sociedad por la declinación inevitable de sus habilidades y por acercarse al punto final del ciclo de vida, fue modificada por teorías de la gerontología social contemporáneas. El prolongamiento de la vida ha cambiado las condiciones de vida de las personas mayores, por lo que se abrió paso para que las personas mayores pudieran adaptar su entorno y valerse de nuevas oportunidades en su vejez, haciendo del medio social, un nuevo contexto favorable para el envejecimiento.

María Teresa Bazo (1999) agrega que el paradigma de la desvinculación parte del supuesto de que toda persona tiene necesidades que satisfacer y que para esto moviliza una serie de capacidades y habilidades personales, para así aprovechar las oportunidades que el entorno social le ofrece. Lo anterior permite una adaptación eficiente al medio social. La crítica que la autora hace al paradigma de la desvinculación es “*que resulta demasiado simplista, ya que existen personas que no se desvinculan y no sufren por ello*” (Bazo, 1999: 9) En este sentido, la autora aporta al modo en qué los adultos mayores se desenvuelven en la sociedad, ya que a pesar de que en la vejez se limitan ciertos campos de interacción social, la necesidad por mantenerse integrado al sistema social sigue siendo predominante.

La teoría del retraimiento social ha tenido un efecto profundo en la gerontología social. Sin embargo, no es compartida por todos los gerontólogos sociales (Bazo, 1999). Aunque se conocen sus limitaciones, es la primera teoría que ha intentado explicar uno de los temas más importantes de la vejez. Una de las principales críticas apunta a que el proceso de envejecimiento es individual, por lo que el retraimiento no se puede generalizar para todos los adultos mayores (Sánchez, 2000). Algunas personas mayores optan llevar una vida solitaria, otros, en cambio, deciden mantener una vida activa dentro de su círculo más cercano, manteniéndose activo dentro de la sociedad.

En este sentido, la desvinculación social de las personas mayores inicia durante el proceso de jubilación. *“El retiro puede definirse como la separación del individuo o grupos de la fuerza trabajadora o de un empleo. En esencia, el retiro es la separación de un individuo de un empleo por el cual recibe remuneración”* (Sánchez, 2000:125). Robert Atchley en su libro *“The sociology of retirement”* (1976), presenta una teoría respecto a la desvinculación social relacionando aspectos del modo de vida tras la jubilación de las personas mayores y de la actividad social. Tras este proceso las personas mayores experimentan diferentes fases de adaptación al retiro, donde se pasa desde una percepción pesimista basada en la pérdida de roles dentro de la sociedad, hacia la extensa gama de alternativas que se amplían para las personas mayores para insertarse activamente en la sociedad, en nuevos roles y actividades voluntarias que benefician una percepción favorable del retiro laboral (Atchley 1970, citado en Bazo, 1990). Es por esto que la jubilación es el proceso por el cual se genera un retiro rápido o paulatino de las personas mayores de la vida social, abriendo nuevas posibilidades de mantenerse activamente sin perder identidad, ni sus roles en la estructura social.

2.2.2 Envejecimiento Activo

Uno de los paradigmas que plantea el reconocimiento de la integración de las personas mayores, es el envejecimiento activo.

El antecedente de éste es conocido como paradigma del envejecimiento saludable. *“Viene del campo de la biomedicina y corresponde a una de las principales perspectivas utilizadas para abordar el envejecimiento durante los '90[...] El énfasis está puesto en los individuos y en mantener por el mayor tiempo posible sus condiciones de salud e independencia*

funcional, para que así puedan participar en la sociedad, incluso a edades avanzadas.” (Calvo, 2013:5). El envejecimiento saludable considera que con los años surgen cambios fisiológicos y psicológicos, atrayendo inclusive enfermedades crónicas y cognitivas, implicando un deterioro en las habilidades funcionales de las personas mayores. En respuesta a esto, las políticas públicas se han esmerado en contrarrestar tales efectos, en este sentido, el envejecimiento saludable es una medida que busca adaptar las condiciones de las personas mayores, mantener sus capacidades y habilidades funcionales al sistema social.

El Envejecimiento saludable no solo se relaciona con la capacidad de la persona mayor de prolongar, optimizar y utilizar las condiciones favorables de salud, sino que además en función de comunicar su historia, demostrar su experiencia, lograr la participación, tener calidad de vida y mantener el bienestar durante la vejez (OMS,1990). El conjunto de condiciones mencionadas se define como envejecimiento activo, el cual fue adoptado por la Organización Mundial de la Salud a finales de los años 90 con la intención de transmitir un concepto más completo que el de envejecimiento saludable:

Ampliar el sentido del envejecimiento saludable, y asumiendo que la desvinculación social es un proceso heterogéneo, fue lo que estimuló nuevos esfuerzos teóricos por conocer las diversas condiciones de envejecimiento de los adultos mayores. Robert Harvighurst (1968) indicó primeramente que la separación no era un paso inevitable, teorizó acerca de la actividad social para contrarrestar los efectos de tal separación. *“El envejecimiento normal implica el mantenimiento de las actividades habituales de las personas tanto tiempo como sea posible. (...) esta teoría proclama que las personas para ser felices necesitan mantenerse activas, es decir, que es importante sustituir los roles que se han perdido por otros nuevos”* (Harvighurst en Bazo, 1999: 10) La teoría del envejecimiento activo se contrapone a la teoría del retraimiento, supone que las personas que se mantienen activas están más satisfechas con sus vidas y mejor adaptadas a su ambiente social. Bajo esta perspectiva, permanecer activo es la clave para mantener el sentido de utilidad y ajustarse exitosamente a la vida durante la edad mayor.

La actividad puede ser la característica central de un tipo o estilo de vejez, así como también el desarrollo de algunas actividades especialmente adecuadas para prevenir la desvinculación social. María Belando (2006) asevera que una buena vejez tendría que estar acompañada de nuevas actividades o trabajos (hobbies, participación en asociaciones) que reemplacen a los que

se tenían antes de la jubilación. En este sentido, el envejecimiento activo evita que las personas mayores caigan en la marginación social.

El Envejecimiento activo, concibe la vejez como una etapa en que la persona mantiene un alto grado de actividad (Ojeda, 2007), y además esta actividad es funcional a su bienestar físico y social. El envejecimiento activo es, entonces, el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen. Permite a las personas realizar su potencial de bienestar físico, social y mental a lo largo de todo su ciclo vital, a su vez participar en la sociedad de acuerdo con sus necesidades, deseos y capacidades.

2.2.3 El Envejecimiento productivo

Asociado al concepto de envejecimiento activo encontramos el paradigma del envejecimiento productivo como parte de la estrategia para superar el retraimiento, integrarse a la vida social e incluso se plantea que las personas mayores puedan desarrollar actividades remuneradas, teniendo efectos positivos en su salud, su equilibrio psicológico, y su bienestar. Es en este contexto en que el envejecimiento productivo también cuestiona la tesis de la desvinculación como fenómeno natural. Surge de este modo el concepto de productividad asociado al de vejez.

El envejecimiento productivo está asociado a *“cualquier actividad desarrollada por una persona mayor que produce bienes o servicios, sea remunerada o no, o desarrolla la capacidad para producirlos”* (Bass, Caro & Chen, 1993: 6). Dentro de estas actividades están considerados los trabajos remunerados, el trabajo familiar y doméstico, el trabajo voluntario para la comunidad y trabajos educativos y culturales en ayuda de la sociedad. La teoría del envejecimiento productivo permitió replantear la cuestión de la distribución del trabajo en la sociedad, ya que, si se realiza en función de las necesidades sociales del conjunto de la población, los adultos mayores pueden continuar desarrollando roles activos, en un esquema colaborativo. Refiere a que la persona mayor realice una actividad que beneficie a la sociedad. El envejecimiento productivo debe ser entendido como el conjunto de beneficios colectivos que las personas mayores consiguen a partir de sus acciones individuales (Caro & Sánchez, 2005). Lejos de encerrar a la persona mayor en un activismo egocéntrico, el sentido de la producción

social lo lleva a compartir con su entorno. Este nuevo paradigma tiene, por tanto, la ventaja de exigir una dimensión inter-generacional solidaria (Ojeda, 2011). De esta manera, esta teoría incluye la integración del adulto mayor, la participación del sujeto, la satisfacción de la colaboración social de manera productiva desde su entorno próximo y posteriormente a toda la sociedad.

Finalmente, el envejecimiento productivo se relaciona con aspectos económicos que, asociados a la jubilación, y con otros aspectos relacionados al empleo, o el trabajo voluntario. Ahora bien, la teoría de la actividad y la teoría de la productividad no se contraponen. Esta última viene a complementar las teorías ya existentes. El envejecimiento productivo refiere a que el adulto mayor se mantiene integrado al entramado social desde un nuevo rol generando beneficios tanto individuales como colectivos, realización personal y contribución a la comunidad.

2.2.4 Envejecimiento positivo

La teoría del envejecimiento productivo ha significado un gran avance con respecto al paradigma de la desvinculación. Esta teoría implica además un avance en concebir al adulto mayor como un sujeto personal y colectivo. Además, los paradigmas del envejecimiento anteriormente explicitados afirman que el individuo se construye a sí mismo y colabora en la construcción de la sociedad. A partir de este punto la gerontología crítica comienza a sentar las bases para una nueva visión: el envejecimiento positivo.

“Como concepto, el envejecimiento positivo contiene en sí mismo las significaciones del envejecimiento saludable y activo, que integran aspectos sociales y sanitarios en la promoción del buen envejecer y posicionan a las personas mayores como sujetos de derechos” (Calvo, 2013: 6). El desarrollo de los enfoques anteriores debe ser entendido secuencialmente e íntegramente, dado que incorpora postulados de todas las teorías de vejez, pero lo más trascendental del concepto de envejecimiento positivo es que *“agrega a los enfoques del envejecimiento saludable y activo una preocupación explícita por el bienestar subjetivo.”* (Íbid: 8). El envejecimiento positivo constituye aspectos sociales y de salud promoviendo el buen envejecer. Es un proceso integral a nivel individual, y social, lo cual involucra considerar toda la experiencia de vida del adulto mayor, inclusive aspectos negativos, como problemas de salud,

entre otros, en post de resaltar los aspectos positivos por sobre cualquier experiencia negativa del envejecer.

En el marco institucional, en Chile el SENAMA propone en su Política Integral de Adulto Mayor el envejecimiento positivo como propósito clave enfrentar los problemas asociados tanto sociales como individuales del envejecimiento. En primer lugar, busca que las personas mayores sean autovalentes, sin desconocer la importancia del apoyo. En segundo lugar, busca construir una sociedad para todos, donde las personas mayores mejoren su integración y participación en el ámbito social, económico, cultural y espacial. Finalmente, y de manera transversal busca que la Política Integral de Envejecimiento Positivo, en cada una de sus etapas, busca que las personas mayores gocen de una calidad satisfactoria y positiva. (SENAMA, 2015)

De este modo, la preocupación por el bienestar de adulto mayor coloca en la palestra la proyección futura del envejecimiento en nuestro país, y de este modo *“busca crear un futuro deseable, donde las personas mayores sean autovalentes, estén integradas a los distintos ámbitos de la sociedad y reporten niveles de bienestar subjetivo tan altos como los jóvenes.”* (Calvo, 2013: 2)

2.3. Calidad de vida en adulto mayor

2.3.1 Construcción teórica del concepto

La construcción teórica del concepto de calidad de vida tiene sus orígenes desde una perspectiva biomédica. Se utilizaba para referirse a la calidad de la vida en oposición a la cantidad de vida en el caso de personas con enfermedades terminales (Hidalgo, 2008). Posteriormente, comenzó a utilizarse para la medición estadística economista de calidad de vida según niveles socioeconómicos, sin embargo, *“el concepto de calidad de vida aparece en los años setenta como alternativa a los criterios estrictamente economicistas y cuantitativos empleados en los informes sociales o estudios de nivel de vida”*. (Olivi, Fadda & Pizzi, 2015: 231). Esto propone que, básicamente, existían dos vertientes en el uso de este concepto, una que entiende la calidad de vida como un indicador objetivo y estático, y por otro lado, una que la entiende como un concepto integral compuesto por elementos tanto subjetivos y objetivos de las personas.

Para Paula Aranibar (2001), el concepto de calidad de vida responde a contextos de referencia específicos de las personas como edad, nivel socioeconómico, condiciones de salud, aspectos ambientales, civiles, participación social, entre otros. Esto apunte que la calidad de vida es un indicador multidimensional que necesariamente incluye cuyos aspectos subjetivos construyen la realidad social de los sujetos.

El concepto de calidad de vida se ha tornado fundamental en el estudio de las condiciones de vida y de los entornos en los que determinados grupos sociales se desenvuelven, operando como indicador integral para la evaluación de las diversas áreas que nos desenvolvemos día a día. Calidad de vida, de forma en general, está definida por el bienestar personal derivado de la satisfacción o insatisfacción en áreas que son importantes para la persona (Ferrans, 1990). En este sentido, el concepto de calidad de vida es concebido de manera integral, como un concepto multidimensional en el que se compenentran elementos objetivos y subjetivos, individuales y colectivos (Glatzer y Zapf, 1984 en Olivi, Fadda-Cori, 2015). Así la evaluación de calidad implica analizar las condiciones de vida de las personas, centrándose en la relación entre variables cuantitativas, cualitativas y en la percepción subjetiva que tienen las personas de estas condiciones.

La Organización Mundial de la Salud considera que la calidad de Vida refiere a la percepción de cada individuo de su posición en la vida, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en el cual vive y en relación a sus metas, expectativas, estándares y preocupaciones (OMS,1996). Esta definición aborda Calidad de Vida desde una perspectiva centrada en los aspectos subjetivos, siendo el punto de vista del grupo investigado respecto a su trayectoria de vida el punto de partida para la observación de las condiciones de vida de un grupo.

En el ámbito de la presente investigación, concebimos calidad de vida como un concepto multidimensional que alcanza componentes tanto objetivos como subjetivos, que incluye elementos de la vida, refleja las normas culturales de bienestar objetivas.

La calidad de Vida, por lo tanto, es un indicador que trasciende entre las disciplinas y los centros investigativos que buscan apodarse del concepto para extrapolarlo en el estudio de la población mundial. Para las ciencias sociales, en particular para esta investigación, el concepto aporta principios fundamentales para caracterizar grupos sociales, situarlos dentro de

diversos contextos, y de modo evaluativo representar las condiciones de vida en las cuales se desarrollan, incluyendo la complejidad presente en la cotidianeidad y la trayectoria de vida de los entrevistados.

En base a la teoría expuesta, el concepto operacional de calidad de vida para mi investigación se define como un indicador integral que evalúa la satisfacción con la vida de los sujetos, abarca desde características generales de los participantes, incluyendo inclusive situación laboral, grado de independencia, situación económica, de salud, trayectoria de vida, participación social, integración, satisfacción con la vida, autoconcepto, ente otras. De este modo, el foco se centra en los diversos parajes que componen los escenarios cotidianos de los sujetos.

2.3.2 Calidad de vida y adulto mayor

A nivel internacional existe un gran desafío por establecer políticas que mitiguen la situación demográfica que hoy existe. Esto necesariamente propone mejorar las condiciones de vida de nuestros adultos mayores, más allá de las diversas patologías de salud, sino también comprender realmente el gran reto que nos propone el cambio demográfico que hoy evidenciamos.

La edad se vuelve un factor determinante para estudiar la calidad de vida, ya que implica atender condiciones distintas según cada grupo etario. Tal situación propone nuevos focos de estudio del adulto mayor. Según Paulina Osorio (2006), la vejez debe ser estudiada como un estado, pero también como una construcción social que responde a un proceso dinámico en que el rol de la biografía es fundamental, esto, en tanto, un parámetro de comparación entre las condiciones en las que se vive. *“Algunas de las principales contribuciones abordan la influencia del contexto cultural en el proceso de envejecimiento y el rol que cumple el contexto socio-cultural en determinar la experiencia de la propia edad”* (Schaie citado en Olivi, et al., 2001: 231). Esto requiere, por tanto, que para estudiar calidad de vida en la vejez, la trayectoria de vida sea uno de los tantos ejes investigativos, en relación a los diversos contextos en que se desarrolla el adulto mayor, y su experiencia subjetiva con ellos.

Envejecer, lejos de ser un proceso únicamente individual, es un proceso colectivo con implicancias y condicionado por el entorno social en el que tiene lugar. Esto significa que el tiempo individual se ha integrado al tiempo social, estando la vivencia de las personas significada por el paso del tiempo y por el momento en que fueron experimentadas (Osorio, 2006). En este contexto, la evaluación de calidad de vida del adulto mayor atiende permanentemente a aspectos psicológicos, físicos y sociales. Así, asume la complejidad propia del adulto mayor en la sociedad coherentemente con las variables tanto objetivas como bienestar subjetivo de los sujetos.

2.3.3 Dimensiones que componen la calidad de vida

El estudio de las condiciones de vida del adulto mayor se encuentra todavía en fase exploratoria sobre todo en Chile. Es de profundo interés establecer parámetros que midan las condiciones de la vejez, el estado de salud, las relaciones interpersonales como intrapersonal, entorno espacial, la situación familiar, las condiciones económicas de las personas mayores. Así mismo, es importante analizar de qué manera los distintos contextos inciden en la construcción de la perspectiva de sí mismos,

Aplicar herramientas que permitan estudiar minuciosamente la calidad de vida de nuestra población mayor es primordial para situar el estudio del adulto mayor en la dinámica de la época actual. Si bien existen aún escasas investigaciones que de manera cualitativa trabajen el indicador de calidad de vida, el estado del arte actual permite encontrar aristas subjetivas que permiten profundizar las condiciones de vejez del adulto mayor.

En el marco institucional, es la Encuesta Nacional de Calidad de vida en la vejez representa un antecedente importante para el presente estudio. El Servicio Nacional del Adulto Mayor, SENAMA, en Chile, la calidad de vida en a la vejez se estudia bajo cuatro dimensiones:

- 1) Condiciones físicas: percepción de salud, capacidad funcional, atención en salud.
- 2) Condiciones materiales: suficiencia de ingresos, satisfacción de necesidades económicas.
- 3) Relaciones afectivas: suficiencia de necesidades afectivas, calidad de las relaciones familiares.

4) Bienestar subjetivo: percepción general de satisfacción con la vida.

El objetivo de esta encuesta nacional es caracterizar al grupo estudiado, de manera de relacionar cada variable entre sí e identificar las dimensiones que trascienden en el grado de satisfacción que tienen los adultos mayores con su vida. Sin embargo, el estudio de calidad de vida es y requiere ser un indicador evaluativo compuesto por todos los contextos en los que el sujeto participa. Por otro lado, la investigación del estudio del adulto mayor no debe olvidar la trayectoria biográfica de los sujetos, dado que cada etapa, cada contexto marca hitos que incurren en su calidad de vida.

Como se ha señalado anteriormente, el concepto operativo de calidad de vida de esta investigación incluye múltiples factores, con el fin de representar la complejidad del ser humano, por ende, las variables sociodemográficas, las de personalidad, percepción subjetiva de sí mismos, autocuidado, relaciones sociales, participación social, trabajo, actividad, redes de apoyo, independencia, accesibilidad, son los tópicos con mayor presencia en los estudios de calidad de vida de Adulto Mayor. Existen factores que en la vejez tienen mayor complejidad que otros, dada la trayectoria de cada persona, los cuales van determinando la situación físicas y de salud. Éstas al llegar a la vejez se atenúan siendo disímiles según el estilo de vida de las personas. Muchas de estas condiciones en algunos casos inciden en el retraimiento de los sujetos, o el grado de independencia en sus actividades cotidianas, también pueden las enfermedades crónicas y/o degenerativas, que, por los costos de tratamientos, influyan en otras dimensiones de la calidad de vida como las variables económicas, así como también puede el deterioro cognitivo reducir las habilidades funcionales. Es preciso, además, acotar que analizar los recursos de bienestar subjetivo implica indagar sobre las redes de apoyo existentes, la familia, participación social, entre otros, dado que son estimados como vínculo fundamental para establecer relaciones interpersonales.

El foco de este estudio se centra en la experiencia laboral de las personas mayores, y de qué manera se relaciona en la percepción de calidad de vida de las mujeres profesionales jubiladas. De este modo permitirá en las condiciones de vida de las mujeres jubiladas tras su salida del mundo laboral identificar elementos que influyen en la valoración de las mujeres sobre la experiencia laboral tras su jubilación, conocer las motivaciones de la mujer para reinsertarse

(o no) en un trabajo luego de la jubilación, y además, entrever la relación entre los niveles de independencia, situación familiar, salud condiciones que construyen la calidad de vejez, y la experiencia laboral de las participantes. De acuerdo a los objetivos de la investigación se determina la construcción del instrumento de evaluación de la calidad de vida. Por lo tanto, luego de conocer el conjunto de variables en qué oscila el estudio de calidad de vida en Chile, se plantea la siguiente matriz para esta investigación.

Tabla N°3: FACTORES QUE COMPONEN LA CALIDAD DE VIDA EN ADULTO MAYOR

CALIDAD DE VIDA	
SATISFACCIÓN CON LA VIDA	Autoconcepto
	Derechos
	Seguridad
	Expectativas
	Valoraciones
	Motivaciones
	Autonomía
CONDICIONES DE SALUD	Imposibilidades de algún tipo
	Enfermedades crónicas
	Acceso sistema salud
	Higiene
	Movilidad y transportes
BIENESTAR MATERIAL	Acceso a información
	Vivienda
	Medio ambiente
<i>Experiencias con el trabajo</i>	Facilidades para trabajar
	Gratitud y reconocimiento
	Jubilación
	Maternidad
	Mujer y Trabajo
	Nostalgia
	Trabajo post jubilación
	Trayectoria laboral
	Valoración del trabajo en sus vidas
	Vocación
ACTIVIDADES SOCIALES Y RELACIONES FAMILIARES	
	Apoyo psicosocial
	Participación social
	Redes de apoyo
	Inclusión social
	Uso de tiempo libre

Fuente: Elaboración propia

Para obtener esta matriz, en primer lugar, se ha rotulado cada dimensión según la conceptualización de bienestar subjetivo en calidad de vida. Así se obtuvo Satisfacción con la vida, Condiciones de salud, bienestar material, y Actividades sociales . Estas categorías engloban las diversas áreas de interés para los objetivos de mi investigación:

Satisfacción con la vida es la dimensión de mayor complejidad. Esta incluye la subjetividad plena, en imagen de sí mismo, deseos, expectativas, motivaciones, seguridad, auto concepto, entre otras, propone que el sujeto sea su propio lente que da la perspectiva personal sobre su calidad de vida, indicando desde su experiencia el grado de satisfacción que tiene con la vida que ha llevado.

Dada la complejidad y disímil vejez entre los adultos mayores, conocer las condiciones de salud de cada cual se torna fundamental para identificar en qué punto las diferencias entre ellos trascienden en la construcción de calidad de vida. Aquí profundizamos sobre la independencia en actividades cotidianas, imposibilidades físicas, enfermedades crónicas, higiene en general, y también acceso de servicio de salud. En este sentido, reconocer si existe alguna imposibilidad en esta área permite esbozar una limitante en el diario vivir de los sujetos, lo fundamental es indagar acerca de qué manera incide en la construcción de su imagen de vida.

El bienestar material refiere a las condiciones socioeconómicas en cual la vejez está inmersa, generalmente ha sido desplazada por los estudios de calidad de vida, dado que lo caracterizan de manera cuantitativa, pero es justamente en este punto donde el bienestar subjetivo se relaciona con el ámbito material de las personas. Según Lourdes Pérez (1997), el bienestar económico de las personas mayores necesariamente nos lleva más allá del análisis de la posición económica de los individuos ancianos, nos permite utilizar indicadores como renta y reconoce ir más allá de la incidencia que la pobreza pueda tener. En este sentido, es que el eje central en esta investigación comprende las condiciones laborales, actividades post jubilación, remuneración, vocación y disposición ante la experiencia del trabajo. A partir de lo descrito, es que el foco está sobre el bienestar material, en particular en la situación laboral, y económica. El interés fundamental radica en caracterizar el modo en que este factor se relaciona on las otras variables, interactuando y así, articular la calidad de vida del adulto mayor.

Las actividades Sociales, y relaciones familiares, como he expuesto anteriormente, son la base para las relaciones interpersonales, en este sentido, abordar temas sobre apoyo social, participación social, relaciones familiares, redes de apoyo, ocio, marcan los principios que la integración social requiere, sobre esta base además, atreverse a hablar de inclusión social del adulto mayor en distintas instituciones no tan solo la familia.

2.4 Mujer, vejez y trabajo

Históricamente se ha ilustrado la posición de la mujer como una categoría situada al margen de la sociedad, con gran complejidad de integración, constantemente contrapuesta al concepto de hombre como masculinidad, replegada bajo el alero de los derechos del hombre. Pero la mujer ha adquirido más privilegios, se ha insertado en la sociedad civil, y con esto ha reivindicado su equidad en todas las esferas de la vida social.

“La categoría de género refiere a las construcciones socioculturales respecto de las diferencias sexuales, siendo los atributos considerados femeninos o masculinos variables según la sociedad y el tiempo del que se trate. Los individuos construyen permanentemente su identidad, dentro de la cual se ubica la identidad de género” (Osorio y Sadler, 2005). Las disposiciones de género, así también las categorías étnicas y socioeconómicas, entre otras, constituyen elementos diferenciadores en las construcciones subjetivas de vejez, asimismo, por desenvolverse en posiciones estructurales diferenciadas, a saber, económicas, políticas y socioculturales. Del mismo modo que la construcción se va desarrollando, la mujer toma conciencia de sí misma, sabe no está definida solamente por su sexualidad (biológica o psicológica), sino que, además, refleja una situación que depende de la estructura de la sociedad, estructura que traduce el grado de la evolución técnica al que la humanidad se encuentra. (Beauvoir, 1979).

El género se entrecruza al mismo tiempo en este estudio, con la categoría etaria de los individuos, y con sus posiciones económicas estructurales y sociohistóricas en que se desenvuelven. Lo anterior, comprendiendo que el *ser mujer*, se establece no sólo en un contexto

social particular, sino que también, desde etapas diferenciadas del ciclo de vida, que permiten dar cuenta de las principales lógicas relacionales en el sistema de género, su ejercicio de poder y los imaginarios que lo envuelven. La consideración en este estudio de la población adulto mayor femenina, da cuenta de su orientación de género, sustentada sobre la convicción de una vejez y envejecimiento diferenciado por género. Sin embargo, coloca el enfoque en el rol de la mujer dentro del mundo del trabajo, y la mujer en la vejez como categoría de análisis. Con esto se profundiza el estudio tiene su punto de partida en la gerontología feminista en relación específica a la mujer dentro de esta esfera. Esto es porque *“el envejecimiento debe ser entendido como algo radicalmente diferente para hombres y mujeres, en la medida en que las experiencias y vidas de unos y otras determinan en la vejez, una situación personal y vital claramente opuesta.”* (Freixas, 1997: 31)

Más allá de comprender la feminización de la vejez meramente por asuntos demográficos, es necesario ahondar el contexto en que la feminización de la vejez, las características del adulto mayor, y el rol de la mujer en uno de los ámbitos trascendentales en la calidad de vida de las personas, como lo es el trabajo y el rol de la mujer en éste. Para esto, no podemos quedarnos con lo que esencialismo expone en base a las características biológicas, sino que es imperioso comprender el carácter histórico de la construcción del rol de mujer.

Desde tiempos remotos, se ha conocido el rol de la mujer, como cuidadora de familia, procreadora, y de maternidad biológica. Sin embargo, esto ha cambiado, las mujeres suelen desenvolverse en numerosas áreas de la vida social (trabajo, familia, participación social) y lo hacen en diferentes niveles, por lo que la mujer trabajadora en combinación con el resto de sus actividades adquiere significados diferentes en momentos determinados de su vida (Freixas, 1991).

Aunque se ha avanzado bastante en el acceso de las mujeres al mercado de trabajo, las desigualdades son evidentes, en tanto ellas no dejan de ser las principales responsables de las tareas domésticas y la crianza de los hijos. Esto se traduce a su vez en dificultades para acceder a puestos de trabajo de tiempo completo y, por ende, en menores salarios. (Fontdevila, 2006). Si bien durante las últimas décadas se han logrado avances importantes en lo que se refiere a la incorporación de las mujeres al mercado laboral, aún queda bastante por hacer en relación con

la mejora de las condiciones en que trabajan, el reconocimiento del trabajo no remunerado que realizan, la erradicación de los hábitos y las leyes sobre derechos de propiedad y sucesorios que las discriminan, y la prestación de ayudas para el cuidado infantil. (UNICEF, 2007). En este sentido, la división sexual del trabajo hace referencia al reparto social de tareas o actividades según el sexo-género. Este reparto varía según las sociedades y las épocas históricas, pero existe en todas las sociedades que se conocen. El reparto de actividades no sería tan significativo si no fuera sistemáticamente acompañado de una valoración diferencial, esto es, jerarquizada, y no tuviera fuertes y claras repercusiones en las condiciones de vida. (Gómez, 2001, pág. 124). La segregación que existe está fuertemente condicionada por el simbolismo de género y es sólo uno de los aspectos que contribuyen a la discriminación salarial. La segregación ocupacional no afecta únicamente a la diferente dedicación a las actividades no remuneradas/remuneradas, sino que se observa claramente en la distribución de mujeres y varones entre éstas últimas. (Gómez, 2001, pág. 126).

A medida que las mujeres han ido incorporándose al mundo laboral, el acceso pleno y en igualdad se ha mostrado como un objetivo huidizo; esto es, según las mujeres han ido escalando dificultosamente posiciones en el mercado de trabajo, la meta de la igualdad parece alejarse también como un espejismo inalcanzable. (Rodríguez & Larrañaga, pág. 3).

Por otra parte, la desigualdad laboral entre géneros, es también el resultado de una inserción muy desventajosa cuyo origen es la posición subordinada de las mujeres en la sociedad, en la familia y, muy especialmente, en relación con el reparto del trabajo doméstico que sigue siendo responsabilidad primaria de las mujeres y, por tanto, un condicionante básico de su participación. (Rodríguez & Larrañaga, 1999:3). Bajo este contexto, la construcción social reproducida en las percepciones y representaciones incorporadas tanto en mujeres como en hombres, implica que, al construir los significados de su realidad inmediata –significados implícitamente vinculados a la diferenciación entre los sexos-, mujeres y hombres asumen la violencia simbólica, hecho que los hace susceptibles de reproducir los principios de dominación masculina de manera inadvertida y cotidiana. Estas autoras, por otro lado, ilustran como las estructuras objetivas y las estructuras cognitivas siguen obedeciendo a la eternización de la división sexual, razón por la cual nace la interrogante de porqué persisten los mecanismos históricos responsables de esta *deshistorización* y naturalización de las estructuras de la división sexual y de los principios de división correspondientes. Uno de ellos es en la inserción laboral

sobre todo, y cómo se agrava tras la barrera de la jubilación, ya que el trabajo remunerado es sin lugar a dudas, el que reproduce la desigualdad de género en su gran mayoría, debido a la división del trabajo, ya que además de las brechas salariales, aún existen ciertos trabajos que se les delegan a las mujeres y a los hombres, por las distintas capacidades que se suponen que tienen. (Lupica, 2011, pág. 1).

Ahondando más en la distinción, son las mujeres quienes más expuestas están a generar factores de vulnerabilidad puesto que generalmente viven en la inestabilidad laboral, con bajos ingresos y cotizan esporádicamente, lo que se traduce en que sus jubilaciones no alcancen para cubrir sus necesidades básicas; circunstancia que se ve más afectada con la feminización de la vejez. Esto provocará que las adultas mayores no podrán asegurarse a sí mismas la independencia de sus propias decisiones, lo cual no ayuda a propiciar el desempeño de roles significativos ni favorece la participación en la vida cotidiana como ciudadanos con plenos derechos (Huenchuan & Guzmán, 2007).

Finalmente, es fundamental la independencia que otorga el privilegio económico del trabajo, de la situación de mujer en un contexto social de estabilidad laboral, respeto y condiciones en qué se enfrenta dentro de este escenario. Además, la observación de la calidad de vida de las mujeres aquí está sujeta, entre otras cosas, a la etapa en la que se encuentran, colocando en la palestra la discusión sobre el modo en que la inserción de la mujer en el mundo del trabajo va construyendo su percepción de calidad de vida, y no tan solo referido al hecho de ser mujer, también imbricando la relación con el nivel socioeconómico, edad, salud, redes de apoyo, participación social, entre otros),

CAPÍTULO 3

MARCO METODOLÓGICO

3.1 Tipo de Diseño

El diseño de la investigación que se presenta a continuación es de tipo cualitativo interpretativista, dado que la dimensión que busca estudiar se relaciona con los significados y valoraciones que posee un determinado grupo sobre una esfera de su vida en sociedad. La determinación por encontrar diversas interpretaciones y significados que se pueden obtener de los discursos de las personas, *“se basa en la idea filosófica de que entender la acción humana es siempre interpretar, y que es en el encuentro dialógico entre los actores y el investigador donde éste puede desarrollar o verificar teorías a través de la interpretación que hace de los significados de los actores”* (Hernández Sampieri, 2006:36).

El diseño de esta investigación es un estudio no experimental dado que *“no hacemos variar en forma intencional las variables independientes para ver su efecto sobre otras variables. (...) En un estudio no experimental no se genera ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente en la investigación por quien la realiza”* (Hernández, 2007:149).

La tipología de temporalidad es transversal. *“Se caracterizan por circunscribir la recogida de información a un único momento en el tiempo (...) lo que distingue a esta variedad de diseño es que la recogida de información se lleva a cabo de una sola vez, aunque se incluyan circunstancias temporales o contextos ambientales diferentes”* (Cea, 2004:102). La producción de datos se realiza en un determinado tiempo, sin involucrar la variable de temporalidad en diversos puntos de la investigación y sin necesidad de analizar los cambios en diferentes momentos del proceso investigativo: *“es como tomar una fotografía de algo que sucede”* (Ibíd: 151).

Finalmente, el diseño de la investigación es de carácter proyectado, esto implica que está pre-construido para luego ser llevado a cabo.

3.2 Tipo de estudio

Se trata de un estudio de tipo descriptivo-exploratorio que busca identificar las percepciones y significaciones más relevantes para el grupo de estudio respecto al fenómeno investigado.

Es una investigación de tipo descriptiva, ya que *“únicamente pretende medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refiere,”* (Ibíd: 80). De este modo, los datos obtenidos pretenden encontrar respuestas a la hipótesis planteada y continuar la secuencia lineal de la investigación. En base a las interpretaciones de los participantes se reconstruyen las significaciones subjetivas y las características más sobresalientes de las experiencias con el trabajo de las mujeres adultas mayores y la relación con su calidad de vida en la edad mayor.

Así mismo, la investigación se ha planteado en base a una lógica exploratoria, esto quiere decir que tiene como propósito implícito familiarizarnos con fenómenos contemporáneos, obtener información sobre los incipientes problemas sociales. Esto se concreta al tratarse de una temática todavía poco explorada, por lo que aportará conocimiento desde la mirada de los propios actores sobre el proceso cultural, social e identitario asociado a la experiencia con el trabajo y sobre su incidencia en la construcción identitaria de las personas retiradas y su calidad de vida. Todo ello contribuye además a incrementar el conocimiento en el ámbito de la gerontología social.

3.3 Técnica de producción de datos

Para efectos de la investigación se recurrió a la aplicación complementaria de tres técnicas de producción de datos. En primera instancia se aplicó un cuestionario para caracterizar la muestra seleccionada (VER ANEXO 3). Este cuestionario permitió ahondar sobre los principales temas asociados a la experiencia laboral de los adultos mayores, y de este modo facilitó la construcción de los instrumentos de producción de datos.

Posteriormente, se ha empleado la técnica denominada grupos focales con el propósito de contextualizar aspectos de la calidad de vida relacionados con la experiencia del trabajo y con la trayectoria laboral de las informantes. Los grupos focales son *“entrevistas del grupo, donde un moderador guía una entrevista colectiva durante la cual un pequeño grupo de*

personas discute en torno al tema propuesto para la discusión” (Mella,2003:176), además, el grupo focal tiene como objetivo la interpretación y análisis acerca de los sentidos que el grupo de estudio construye desde su propia perspectiva. La dirección es ejercida continuamente por el investigador, “la palabra se centra en experiencia vivida; como representación o comprensión del sujeto. Además se fortalece la variedad de significaciones de la acción entre sí, la sesión produce relatos de experiencia.” (Canales, 2006: 280).

Cada grupo focal ha sido compuesto por mujeres profesoras retiradas de la Comuna de Valparaíso, distinguiendo entre el grupo algunas mujeres que han trabajado luego de la jubilación, reinsertándose al mundo laboral. Se han llevado a cabo dos grupos focales, determinados por la muestra explicitada a continuación. En tales grupos focales, la conversación estuvo moderada por un listado de temáticas trazadas desde contexto de referencia teórica aplicada en esta investigación. (VER ANEXO 2)

Complementariamente, se recurrió a la técnica de la entrevista en profundidad semiestructurada para profundizar en aquellos aspectos que se consideren más relevantes para la investigación. Entre las funciones más reconocidas de las entrevistas en profundidad está la de *“aprender sobre lo que realmente es importante en la mente de los informantes: sus significados perspectivas y definiciones: el modo en que los actores ven la realidad o en que clasifican y experimentan su mundo”* (Canales, 2006:241). La entrevista en profundidad semiestructurada se configura como un encuentro cara a cara entre el investigador y el informante, cuyo objetivo es la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan en sus propias palabras (Taylor & Bogdan, 1992), flexibilizando la conversación y permitiendo la fluidez del relato. Con la entrevista en profundidad se busca enmarcar los discursos generales sobre las experiencias del trabajo y la calidad de vida de las participantes, así finalmente contrastar las opiniones y las trayectorias de las participantes que determinan las significaciones de las mujeres respecto a la calidad de vida y la experiencia laboral (VER ANEXO 3)

Los pasos para la aplicación de las técnicas de producción de datos se ha estructurado en cinco etapas de realización (Plummer; 1983): a) fase de preparación y elaboración del instrumento, b) obtención de datos y aplicación, conservación de datos c) análisis de éstos, d) presentación y conclusiones.

Cabe acotar que se ha acudido a un informador clave para lograr el contacto con las mujeres que han participado en los grupos focales, y con los cuales sucesivamente se han coordinado entrevistas particulares. Tanto en los grupos focales, como en las entrevistas en profundidad, se ha hecho uso del guion temático y preguntas fundamentales fue de un modo flexible, pudiendo variar en el modo en que se formulan las preguntas de grupo a grupo, y de entrevistado a entrevistado, “*La naturaleza de las respuestas depende de los participantes mismos*” (Mella, 2003: 179), por lo que se realizaron modificaciones del orden previo del guion durante el desarrollo mismo de la conversación.

3.4 Universo y muestra

La unidad de análisis del estudio corresponde a las significaciones (percepción, opiniones, apreciaciones y juicios) que tienen las mujeres adultas mayores jubiladas del área de educación, específicamente ex profesoras de la comuna de Valparaíso, y de la manera en que la experiencia laboral se relaciona con la percepción de calidad de vida de éstas. Por lo tanto, el universo empírico del estudio estará compuesto por ex profesoras de la comuna de Valparaíso.

La muestra está compuesta por un subconjunto de la población seleccionada en base a los criterios de la investigación. Es un muestreo teórico, según el cual “*se persigue identificar información que permita contrastar las diferentes hipótesis que van surgiendo a lo largo del estudio*” (Rodríguez, 1996:140). De modo que es un muestreo no probabilístico intencionado que se obtiene para averiguar las propiedades representativas de la población. Para efectos de la investigación, la muestra se circunscribe al grupo de profesoras jubiladas asociadas al Colegio de Profesores Comunal de Valparaíso, siendo caracterizado específicamente por mujeres con un rango de edad entre 65 y 85 años de edad, quienes jubilaron con más de 30 años de servicio y con ingreso mensuales de pensión entre 250 mil y 450 mil

La muestra permite identificar consensos y diferencias entre ellas, caracterizando la relación entre las experiencias del trabajo y la calidad de vida actual de las participantes. El tamaño de la muestra es designada por la técnica a utilizar-grupos focales y entrevistas- de modo que el reclutamiento y cantidad de participantes de los grupos focales “*implica un balance entre el tener el suficiente cantidad de gente para generar una discusión y no tener tantos que el grupo sea multitudinario*” (Mella, 2003: 186) , dice el autor entre 6 a 10 participantes por grupo focal. Lo que en sumatoria compone la muestra de esta investigación de un total de 20 personas.

3.5 Técnica de análisis de datos

Para efectos de la investigación se ha utilizado como método de análisis de contenido. El objeto de esta técnica es la comprensión de los principios y valores que componen y dan sentido al discurso de los sujetos, vale decir, de las significaciones sobre la experiencia laboral y la relación con la calidad de vida de mujeres jubiladas. El análisis de contenido *“se preocupa por el tipo de estructuración al que son sometidos los datos de referencia en la elaboración de un relato con sentido. Estas técnicas catalogan, miden y descubren como cada relato comunicativo se relaciona con dichos objetos de referencia de las normas y valores vigentes en cada momento de la historia y en el seno de cada cultura, explicando con una base empírica, cómo se consolidan los estereotipos y los mitos que subyacen a los relatos producidos en una sociedad”* (Bardin, 2002: 6).

La codificación de los contenidos se ha realizado a través del programa Nvivo, software que ha permitido ordenar por categoría analítica los discursos de las participantes. La técnica se utilizó para analizar los relatos de las mujeres mayores consultadas, describiendo, a través de sus testimonios, la trascendencia que tiene el trabajo laboral en relación con su calidad de vida para las mujeres jubiladas del Colegio de Profesores de Valparaíso. Por tanto, sus relatos empíricos han sido analizados de modo de generar un análisis pertinente al tema de investigación, participando del proceso interpretativo de la investigación

3.6 Consideraciones éticas

Cada investigación debe tener un mínimo de condiciones éticas que aseguren la protección y seguridad, ya sea física o mental de las personas que participan aportando con sus opiniones dentro del estudio. Sumado a esto, debemos tener presente la utilización de su tiempo, por lo que los grupos de discusión y las reuniones, en general deben ser, lo más acotadas y precisas posibles al momento de concretarse.

Para efectos de la investigación, se han respetado los criterios éticos comunes a las investigaciones de ciencias sociales que se enfocan en la protección del participante, ya que será éste de vital importancia para poder recibir la información esperada y así, de la forma

previamente diseñada, generar la producción de datos e identificar las posibles respuestas a los objetivos planteados. A través de un consentimiento informado se les ha indicado a los sujetos del estudio el carácter del proyecto y el tema de la investigación. Mediante la utilización de este consentimiento se ha solicitado legalmente al participante si desea o no contribuir, esta elección ha sido de forma voluntaria. En este consentimiento las participantes han aceptado la invitación a participar de la investigación. También, se ha informado con anticipación a los participantes que las conversaciones han sido grabadas. Finalmente, toda participación en esta investigación ha sido sin fines de lucro.

Es importante aclarar que los individuos participantes han tenido absoluta confidencialidad y anonimato. Con la confidencialidad se aseguró a los participantes que no habrá referencias a personas con nombre y apellido, de esta manera, las opiniones publicadas no son identificadas nominalmente. Considerado esto, el participante puede sentirse tranquilo y responder de forma real a lo que se le pide, dado que sus respuestas no serán expuestas públicamente asociados a su nombre, sin sentirse condicionado a que su imagen podrá ser dañada, y que tampoco será sometida a juicio de ningún tipo.

CAPÍTULO 4

PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

4.1 Codificación y consideraciones para el análisis

A continuación, se exponen los resultados, análisis e interpretaciones generadas a partir del proceso de codificación de los datos producidos para este estudio. Los criterios de codificación fueron establecidos según los objetivos de la investigación.

Las dimensiones presentadas se construyeron a partir de lo expuesto en el marco teórico, por lo cual, la tabla preliminar de componentes de calidad de vida se ha acomodado con fines acorde al análisis (Tabla 1). El modo de caracterizar la experiencia laboral respecto a la percepción de calidad de vida para las mujeres adultas mayores profesionales jubiladas, se estableció desde la relación entre la dimensión de trabajo y el modo en que participa en la construcción de la percepción de calidad de vida de las informantes. (Tabla 2)

Cabe reiterar que el objetivo general de la investigación es caracterizar la experiencia laboral respecto a la construcción de calidad de vida para las mujeres adultas mayores profesionales jubiladas. La hipótesis general de esta investigación afirmaba que la experiencia laboral (Componente “Trabajo”) se relaciona de modo favorable en la construcción de calidad de vida de las participantes profesionales retiradas, atribuyendo una percepción de calidad de vida positiva. Esto es, por tanto, la relación entre la dimensión trabajo y la construcción de calidad de vida las categorías fundamentales para este análisis.

Tabla N°3:

Construcción de categoría Calidad de Vida

Categoría	Subcategoría	Criterios
CALIDAD DE VIDA		
SATISFACCIÓN CON LA VIDA	Satisfacción con la vida	Discurso donde las participantes reconocen por sí mismas su nivel de satisfacción o insatisfacción con la vida.
CONDICIONES DE SALUD	Enfermedades crónicas	Algún tipo de enfermedad, condición, o situación de salud que padezca la persona
	Grado de independencia	Nivel en que la entrevistada se define dependiente o independiente
BIENESTAR MATERIAL	Situación socioeconómica (Pensión/AFP)	Nivel socioeconómico, situación monetaria, bienes materiales, remuneraciones.
	Experiencia laboral/ Trabajo	(Tabla adjunta a continuación)
ACTIVIDADES SOCIALES Y RELACIONES FAMILIARES	Participación social	Aspectos en los que las participantes se vinculan socialmente, en instituciones, organizaciones, grupos, entre otros.
	Redes de apoyo (familia)	El grupo investigado aborda el tema de las redes de contención y apoyo psicosocial que reciben de su familia y/o otros

	Uso de tiempo libre	Modo en que las mujeres del grupo estudiado utilizan el tiempo libre y ocio día a día
--	---------------------	---

Fuente: Elaboración propia

Tabla N°4:

Construcción de categoría Experiencia laboral/Trabajo.

Categoría	Subcategoría	Criterios
Bienestar Material		
Experiencia laboral/ Trabajo	Facilidades para trabajar	Aspectos que permitieron desarrollo laboral óptimo de la participante
	Gratitud y reconocimiento	Momentos donde las participantes resaltan reconocimientos que han recibido de otras personas
	Jubilación	Discurso acerca del rol de la jubilación en sus vidas, en todos los ámbitos.
	Mujer y Trabajo	El grupo investigado aborda el tema de la mujer y posición en el trabajo
	Trabajo post jubilación	Discurso de las participantes acerca del trabajo luego de jubilar, reinserción laboral, entre otros.
	Trayectoria laboral	Descripción de su vida laboral, momentos, y acontecimientos rememorados.

	Valoración del trabajo en sus vidas	Relevancia del trabajo en sus vidas
	Vocación	Rol de la vocación para las participantes en el desarrollo de su vida profesional.

Fuente: Elaboración propia

El planteamiento de los objetivos específicos de la investigación se presentó desde distintas aristas que van conformando la imagen y percepción de calidad de vida de las mujeres participantes. El objetivo general fue abordado con esta pregunta ¿De qué manera piensan que su experiencia laboral se relaciona con su calidad de vida actual?

Para responder la interrogante principal de la investigación, el primer objetivo analizó la calidad de vida de las mujeres jubiladas tras su salida del mundo laboral. El propósito fue profundizar acerca del modo en que la jubilación, específicamente, va construyendo diversas perspectivas y efectos en su vida actual. Estos tópicos surgieron espontáneamente tanto en los grupos focales como en las entrevistas.

Las categorías de calidad de vidas se esquematizaron como satisfacción con la vida. Por lo que para indagar acerca del modo en que articulaban su vida tras la experiencia laboral fue necesario esbozar diversas aristas que apuntaban a la construcción de calidad de vida. Al explicarles a las participantes el enfoque de esta investigación las ideas principales surgieron espontáneamente.

4.2 Análisis

Para comenzar, el retiro, lejos de ser visto como el declive de su vida en todo ámbito, es considerado un proceso natural que ha de ser respetado para todos los trabajadores, y también como la posibilidad de permitir a nuevos profesionales desarrollar su labor:

“Ya era hora que fuera descansando un poquito también., fueron 41 años trabajo, ya era como era hora de buena hora para descansar”

(GF 1, Mujer 76 años,)

“Yo jubilé por edad porque llevaba 42 años, y porque cuando era joven yo dije que iba a dejarle tiraje a la chimenea a los jóvenes, entonces tenía 62, pero sí yo sentía que podía dar más, que estaba sana, que podía entregar más”

(GF 2, Mujer 74 años,)

“yo sentí cuando jubilé que todavía me quedaba mucho por dar, yo había hecho una promesa que había que darle chimenea a los nuevos, salir, no quedarse estancado lo viejos, fui congruente con lo que yo había pensado no era por cansancio, no era porque estaba aburrida, no era porque estaba desmotivada, por el contrario, yo sentí que todavía podía dar mucho a la educación, pero no era congruente que yo me quedara”

(GF 2, Mujer 81 años,)

Respecto al paradigma de la desvinculación social. la experiencia del retiro como culmino de su trayectoria profesional no es vista como un paso para el aislamiento, sino más bien como la oportunidad de recompensar a sí mismas un espacio íntimo de descanso y de realizar actividades a fin a sus gustos tras los años trabajando.

“Al principio para mí fue duro la jubilación, tener todo el día como libre, cambiar de tener todo un día planificado a al otro día que tú haces lo que quieres, si quieres te levantas, si quieres no te levantas yo siempre dije que iba a hacer nada”

(GF 1, Mujer 76 años)

“Pienso que me merecía un descanso, y estoy haciendo cosas que a mí, que deje de hacer cuando yo estaba trabajando, por ejemplo”

(Entrevista 1, Mujer 78 años)

La experiencia del término de su vida laboral, marca un antes y un después en su trayectoria de vida. Es, entonces, la experiencia laboral un tema central al momento de definir su vida, y reconocerse hoy en día.

“En el momento en que me avisan que hay que jubilar hacer el trámite que se yo, ya son los sentimientos encontrados, uno dice hasta aquí llego mi tarea, mi trabajo, y ver hacían adelante que es lo que hay que hacer, a dios gracias tuve casi todo el año para prepararme psicológicamente”

(Entrevista 2, 76 años)

La experiencia del trabajo en la vida de las colaboradoras contribuye cómodamente en la orientación del trabajo de campo. En este aspecto, el bienestar subjetivo de ellas, en relación al proceso del retiro, se asocia con cambios de vida y con el proceso de adaptación por el que deben pasar. Esto es, también, una conciliación de percepciones, dado el temor al cambio en su rutina, y a la creación de expectativas del descanso y el uso libre de su tiempo tras el retiro.

“En el momento en que me avisan que hay que jubilar hacer el trámite que se yo, ya son los sentimientos encontrados, uno dice hasta aquí llego mi tarea, mi trabajo, y ver hacían adelante que es lo que hay que hacer, a dios gracias tuve casi todo el año para prepararme psicológicamente, porque hay otras profesoras que se retiraron como que no asimilaron la situación, y emocionalmente quedaron mal”

(GF 1. Mujer 65 años)

“Tengo una amiga que se enfermó de sus piernas, se operó y no se levantó más, no se quiso levantar más, le dolían las piernas, ella nos recibía en su casa ella tenía una bandejita servía su empleada el té, que se yo, entonces yo decía que a mí no me pesque la cama porque voy a ser igual que mi a miga, me voy a acostar y no me voy a levantar más”

(GF 1. Mujer 80 años)

Por otra parte, se mantiene presente que la jubilación de las participantes no era estrictamente por voluntad, existen casos donde las ganas y la motivación por mantenerse activas en el mundo laboral eran evidentes.

“Llegas a soñar con levantarte. Sin embargo, yo tenía aun ganas de trabajar”
(GF 2, Mujer 81 años)

“No estaba cansada, tenía ganas de seguirla, como yo hacía teatro, hacia esto, esto otro”
(GF, Mujer 67 años)

Las expectativas de calidad de vida tras la experiencia laboral en las adultas profesionales jubiladas se asocian con las condiciones de calidad de vida que podrían verse afectadas. En este aspecto, sentirse activa, participar en grupos con sus pares, y vincularse en su entorno son aspectos fundamentales a considerar en la construcción de calidad de vida tras la experiencia laboral:

“Yo me jubilé pq quise jubilar, ya mi hijo trabajaba bien entonces dije yo, mejor que entre a trabajar otra persona, ya está bueno, así que me jubilé, y bueno después tuve la oportunidad de entrar al diprof y seguir haciendo lo que me gustaba, compartir y participar con más gente”
(GF 1, Mujer 66 años)

PARADIGMAS DE LA VEJEZ

Desde la gerontología social, los paradigmas de la vejez se evidencian con claridad. En este apartado se esboza la contraposición del paradigma de la desvinculación, ya que para las participantes el retiro del mundo laboral les permite expandir sus actividades sociales en vez de replegarlas. Al pasar por el proceso de retiro del mundo laboral las esferas de su vida social no se ven replegadas, lo que se contrapone la teoría de la desvinculación social. En este aspecto, las colaboradoras evidencian su amplia vinculación social y su participación de algún u otro

modo en el entramado social.

“Cuando uno jubila puede hacer cosas que nunca antes pudo hacer, que no pudo hacer cuando trabajaba”

(Entrevista 1, Mujer 78 años)

“Me entretengo bastante tengo bastante entretención, y leo todos los días la biblia, y trato de ir a misas casi todos los días, entonces, paso bien ocupada”

(GF 2, Mujer 73 años)

“Yo no entiendo a la gente que se aburre, no la entiendo... Es que porque no tienen otro horizonte, no tiene nada más que el trabajo es su vida, entonces se jubilan y se les acabó la vida...”

(GF 2, Mujer 74 años)

Las dimensiones abordadas para evaluar la calidad de vida respecto a la vinculación social tras la experiencia laboral fueron: actividades, participación social y uso del tiempo libre. Éstas buscaron identificar la relación de cada colaboradora con su entorno, caracterizar las diversas relaciones que se van formando desde estas mismas interacciones sociales.

“yo soy una persona sociable, que me gusta participar en muchas cosas, actualmente por ejemplo, pertenezco al Departamento de profesores jubilados de Valparaíso, soy adventista, y ahí se me la oportunidad de participar con mucho más gente , con gente de diferentes edades, ya sea con varones de edad, especialmente varones, y gente de edad más joven y niños”

(Entrevista 1, Mujer 78 años)

El tiempo libre que ellas utilizan va en estrecha relación, además, con las actividades sociales y participación que tienen con su entorno. La mayoría usa su tiempo libre en actividades que implican constante retroalimentación con su entorno, lleno de eventos, reuniones y que

favorece un contexto favorable para el envejecimiento positivo:

“Me entretengo bastante tengo bastante entretención, y leo todos los días la biblia, y trato de ir a misas casi todos los días, entonces, paso bien ocupada”

(GF 2, Mujer 78 años)

Para terminar esta idea al respecto se les preguntó directamente a todas si se sentían activas y satisfechas respecto a la vida que llevan:

“Si, sí, somos activas”

(GF 2, Mujeres)

Respecto a todo lo señalado anteriormente, el retiro laboral ha dado una valoración positiva respecto de la calidad de vida de las mujeres jubiladas. Esto implica que la experiencia laboral a lo largo de su vida fue construyendo satisfactoriamente la calidad de vida que hoy conllevan en su vejez.

“Encuentro que ahora luego del retiro he tenido tiempo para expresar mi afecto mi cariño a las personas que me rodean, a mi familia, y principalmente a mis nietos, Estoy muy feliz por la experiencia que tuve, por lo que hice en mi vida, estoy feliz porque es una vida hermosa la de la tercera edad, y a lo mejor a la que voy caminando a la cuarta edad, es posible, entonces esa parte de mi vida, esta parte de mi vida después de mi jubilación es una vida plena, con alegría [...]. “

(GF 2, Mujer 78 años)

La calidad de vida ha sido construida a lo largo de toda su vida, estableciendo un estándar de vida que hasta la jubilación han logrado mantener en los mismos márgenes.

VALORACIÓN DEL TRABAJO

El primer objetivo específico buscó identificar elementos que favorecen la valoración de las mujeres sobre su experiencia laboral tras su jubilación. Esto es, encontrar aquellos aspectos específicos que en el discurso de las participantes son los tópicos que marcaron su vida al salir del mundo laboral. Para estimular la conversación hacia estos temas se preguntó abiertamente qué ha significado para las entrevistadas ser profesora, y en ese contexto cual era el valor que le daban al trabajo en sus vidas.

“Yo elegí ser profesora, porque yo lo necesitaba, me gustaba, era mi vocación”

(Entrevista 2, Mujer 76 años)

“Yo valoro ser profesora porque, por vocación”

(GF 2, Mujer 75 años)

“Para a mí fue cumplir con mi vocación, que ganara poco no me importaba, porque dios da de cualquier otra parte, así que nunca me faltó”

(GF 2, Mujer 67 años)

Lo primero que llama la atención es la convicción con la que dan a la vocación como el eje articulador de la profesión desempeñada en sus vidas.

“Yo lo sentía como decía, desde pequeña, incluso cuando estaba en la escuela normal mis profesores me decían ustedes para que estudian para ser profesores si se van a morir de hambre con lo que ganan, pero a nosotros no nos importó nosotros seguimos estudiando hasta que sacamos el título”

(GF 1, Mujer 65 años)

“para mí, era lo indicado, me gusto lo que hice, fui feliz en mi trabajo”

(GF 1, Mujer 79 años)

De manera casi unánime surge el rol fundamental que juega la vocación para la valoración del trabajo en sus vidas. La vocación es la que ha ido articulando la satisfacción que hoy tienen en sus vidas.

“Yo soy una profesora muy satisfecha, no me siento que porque estoy jubilada que gano poco que me vaya a deprimir por eso, no, todo lo que he logrado en la vida ha sido por mi título.”

(Entrevista 1, Mujer 78 años)

La satisfacción con la vida que hoy manifiestan se debe a lo vivido por su experiencia laboral, y los años entregados a la docencia.

“Y bueno, yo lo pasé bien y me realicé como maestra. Fui feliz y soy feliz con lo que viví”

(GF 1, Mujer 80 años)

GRATITUD Y RECONOCIMIENTO

Se presenta en este apartado la importancia de la categoría utilizada de Gratitud y reconocimiento, en conjunto con vocación, valoración del trabajo y relacionado con satisfacción con la vida. Es fundamental esta relación para comenzar a indagar sobre el tema más relevante de esta tesis, el rol del trabajo en la construcción de calidad de vida, y la percepción de la misma en base al trabajo.

Para la valoración del trabajo es fundamental realzar la importancia que tiene ser reconocido por tu trabajo:

“Hasta el día de hoy encontrarse con personas, hombres viejos ya que te dicen profesora cómo está profesora, entonces eso es muy gratificante, no hay plata de por medio, no, son satisfacciones personales”

(GF 1, Mujer 76 años)

Complementado a eso se refleja el modo en que la gratitud afectiva aporta a la satisfacción con

la experiencia laboral realizada:

“Porque a nosotros los niños nos daban mucho afecto, los niñitos chiquititos a los cuales nosotros les limpiábamos las narices, les pegábamos los botones de la cotona, todas esas cosas. Y teníamos que suplir a la madre.”

(GF 1, Mujer 79 años)

“nos sentimos completamente felices porque resulta que aunque ganáramos poco, íbamos a ganar con los niños, con el afecto de los niños, porque los niños a nosotros nos daban mucho afecto”

(GF 2, Mujer 81 años)

“que feliz que te acuerden, eso no tiene precio, no tiene precio pq te conocen te saludan [...] son pagos, son reconocimientos, que como te repito, no tienen precio monetario la felicidad que te provocan”

(GF 2, Mujer 73 años)

Pese a esta satisfacción producida por el afecto retribuido por cada alumno educado, existen matices donde la experiencia laboral ha incidido negativamente de modo económico, lo que contribuye a una negativa construcción de calidad de vida.

“Si me dieran a elegir nuevamente a pesar de que me gusta mucho la pedagogía, ni volvería a ser profesora por el sueldo”

(GF 1, Mujer 76 años)

Esta aseveración se contrapone a lo anterior, que a pesar de la gratitud retribuida por las labores realizadas no compensan todo lo entregado por los bajos sueldos y escasos beneficios como profesionales de la educación.

“Estamos muy mal parados por un trabajo que hicimos fabuloso, y a conciencia porque teníamos ese don, era innato. Éramos profesionales innatos”

(GF 1, Mujer 79 años)

CONDICIONES DE VEJEZ Y EXPERIENCIA LABORAL

El segundo objetivo específico apuntaba a analizar la relación entre las condiciones que construyen la calidad de vida en la vejez (niveles de independencia, situación familiar, situación económica, salud), y la experiencia laboral de las participantes. Este objetivo utilizó los datos levantados con el cuestionario simple aplicado a las participantes, de manera de caracterizar de modo general las características del grupo. Además, fue complementado con la información recabada de las entrevistas en profundidad aplicadas, para finalmente ser ratificados ciertos ítems en los grupos focales.

Primeramente, el grado de independencia fue presentado para los efectos de mi investigación como componente de las condiciones de salud. De este modo permitía identificar si existía algún impedimento que mermaría la independencia y libertad de las mujeres adultas mayores. Desde el cuestionario simple se identificó que la mayoría realizaba sus actividades cotidianas solas, tales consideradas como levantarse, bañarse, vestirse, cocinar, desplazarse. Se suma a esto lo recabado en los grupos focales donde las participantes recalcan el alto grado de independencia que poseen: en su totalidad se identifican personas independientes, y que las imposibilidades que han tenido han sido esporádicas y debido a enfermedades específicas en algún momento de su vida. Al consultar a las colaboradoras si realizaban la mayoría de sus actividades cotidianas sola, las respuestas más relevantes fueron:

“Sola, todo totalmente sola”

(Entrevista 2, Mujer 74 años)

“Tenemos que dar gracias a dios al altísimo, de que nos podamos valer por sí solas, bañarse solita”

(GF 1, Mujer 68 años)

La teoría abordada para estudiar la calidad de vida se ha ajustado pertinentemente para el análisis llevado a cabo, esto se evidencia al abordar el tema de sus condiciones de vida asociados a la calidad de vida que hoy llevan automáticamente las participantes comenzaron el debate sobre las condiciones de independencia y salud en relación a la vejez:

“salud, gracias a dios siempre he tenido excelente salud”.

(Entrevista 2, Mujer 74 años)

En general, las condiciones de salud de las adultas mayores son buenas, manifiestan que han sufrido complicaciones de salud, las cuales han dejado deudas. Sin embargo, han podido sobrellevarlas dada la estabilidad económica que afortunadamente muchas de ellas tienen dentro de su limitado presupuesto. Sin embargo, existe un temor evidente ante alguna afección propia del envejecimiento:

“Mientras no me enferme de algo grave, sobrevivo con esta platita”

(GF 2, Mujer 76 años)

Las enfermedades que presentan son de tipo crónicas que, en general, no limitan el desarrollo de su vida cotidiana. Desde este punto, surgen los matices donde padecer alguna enfermedad puede representar algún tipo de barrera que impide el normal desarrollo de sus vidas. Algunos casos nos permiten retratar la situación que se da cuando alguna enfermedad tiene alto impacto en su vida, tanto que la calidad de vida se ve afectada en todas sus esferas. Esto es, primordialmente, porque ven disminuida su libertad.

“Eso lo experimenté, el no poder hacerlo cuando estuve enferma, se lo que vale poder bañarse, poder cepillarse los dientes, porque hasta los dientes me los tenía que cepillar.... Entonces cuando tú has estado privada de todo eso te das cuenta que como lo tenías no lo echabas de menos”.

(GF 2, Mujer 79 años)

Su independencia se ve limitada únicamente por motivos de ausencia de vitalidad, problemas para desplazarse y por la gran incertidumbre de lo que al pasar los años la vejez

traerá. En este contexto, las complicaciones de salud que han presentado permiten dar una evaluación positiva a la independencia que hoy tienen en su mayoría, apreciar las ganas de vivir, y dar valoración a su propia vida.

“Soy una vieja, feliz, y positiva, agradecida de la vida porque no toda la gente logra llegar a la edad a la que yo estoy con mi cabecita buena y con ciertas pifias que no sé dónde dejo las cosas [...] Pero, disfrutando plenamente de la amistad de las personas”

(Entrevista 1, Mujer 78 años)

Respecto a la situación familiar de las participantes, en cada caso es diferente. La mayor incidencia en este objetivo tiene relación con la familia, que si bien en su independencia y autonomía en actividades cotidianas, no todas viven acompañadas, y mucho de esto tiene que ver con las oportunidades afectivas que pudieron haber perdido durante su trayectoria laboral, involucrando estrechamente el hecho de no haber tenido hijos.

“También hace perder algunas oportunidades afectivas, yo estuve de novia, y por quedarme trabajando perdí mi noviazgo, me la farreé”

(GF 1, Mujer 76 años)

“Las que estaban casadas dejaron un poco de lado a su familia”

(GF, Mujer 79 años)

“Los hijos no tenían el 100% de atención, a veces estaban trabajando y tenían que salir apuraditas alguna emergencia de sus hijos”

(GF 1, Mujer 67 años)

Un gran porcentaje de las entrevistadas son viudas, viven solas, otras viven con sus hijos, nietos, y en algunos casos luego de enviudar han encontrado un nuevo esposo. Otras simplemente no tuvieron familia, y actualmente viven junto a hermanos, sobrinos o solas. Esto no incide mayoritariamente en la construcción de calidad de vida, ya que al declararse independientes no requieren de acompañamiento permanente. Para suplir este acompañamiento familiar ellas

participan en su mayoría en grupos de adulto mayor, conjuntos artísticos, asociaciones de profesionales jubilados y siempre están en constante acompañamiento con sus pares.

En esta arista de condiciones de vida en la vejez, las participantes reconocen su calidad de vida como positiva, valorando su independencia y buena salud como principal referente para construir la satisfactoria calidad de vida que hoy tienen.

MUJER , VEJEZ Y TRABAJO

Esta dimensión ha abordado el rol de la mujer dentro de la familia como en la del mundo laboral, y en la vejez. La mujer en el trabajo es una categoría que va desde la inserción de la mujer históricamente al trabajo, hasta el rol dentro de la familia e inclusive en la maternidad, y siendo ellas mismas quienes expusieron estas ideas.

La maternidad de por sí no influyó en sus trayectorias laborales, pero si el hecho de ser mujer, los roles de esposa y familia.

“Yo te digo yo no me puedo quejar tengo que darle gracias a dios todos los días, tuve muchas facilidades sobre todo si tenía que hacerme cargo de los niños y el trabajo”
(GF 1, Mujer 76 años)

A algunas de las informantes les favoreció las facilidades que tenían para cuidar a sus hijos, cercanía del lugar de trabajo, o bien poder inscribir a sus hijos en los mismos establecimientos donde ellas trabajaban:

“Tuve la ayuda completa de mi mamá, me ayudó a cuidar a mi hijita, y para mí no era problema salir a trabajar, porque la hija mía quedaba en poder de lo que más de la abuelita”
(GF 1, Mujer 79 años)

El apoyo familiar fue fundamental para algunas para sostener la vida laboral, el trabajo, y los roles cuidadores. En contra parte, otras mujeres optaron por no tener más hijos, dado que el trabajo no les permitía y no contaban con facilidades para compatibilizar ambos roles:

“Yo no quise tener más hijos, porque eso podría ser un impedimento, porque yo trabajaba y no tenía tiempo para estar con mis propios hijos”

(GF 1, Mujer 67 años)

Si bien se planteó en el encuadre teórico que el eje central no es la perspectiva de género, la feminización de la vejez requirió de ella para conocer los antecedentes sobre la construcción de la mujer en la sociedad actual. En este sentido, siempre se ha visto replegada a los roles cuidadores de la familia, y al hombre, en tanto como el sostenedor de ésta. Sin embargo, en las últimas décadas se ha producido un profundo cambio social respecto a la posición de la mujer en el entramado laboral. Uno éstos se reflejan en el ingreso de la mujer al mundo laboral:

“No llevaba mucho tiempo la universidad y trabajo para la mujer, o sea haber, no era tanto como ahora, que la mujer antes estaba más en la casa, salía menos a trabajar, en esa época todavía no estaban tan entendido que la mujer tenía que salir a trabajar, no...”

(Entrevista 3, Mujer 74 años)

“Fue un tiempo en que ya las mamás se fueron a trabajar, porque no les alcanzaba con lo que les daba el marido”

(GF 1, Mujer 67 años)

Finalmente, las participantes valoran la valentía de la mujer para enfrentarse sola a sostener una familia, ser cuidadora y el único jefe de hogar presente en las familias.

“Si bien uno estudiaba más para apoyar en un momento dado, pero no como ahora, que hay muchas mujeres que son jefas de hogar que tienen que aperrar con todo”

(GF 1, Mujer 67 años)

“Me entregaba al 100 %, no quiero decir que las demás no lo hicieran sino que les sacaba el sombrero, me decía yo como lo hacen?! Hijo, marido, casa, y más encima profesora. Entonces hay algunas que lo hacían muy bien porque eran 100% en todo, pero había algunas profesoras 100% y dejaban de lado al marido, entonces el haber sido así soltera, y no haber tenido esas otras obligaciones fue satisfactorio también”

(GF 2, Mujer 73 años)

Las consideraciones de mujer y trabajo asociados a la calidad de vida, evidencian que no existe relación directa entre ambas. Sino más bien que mientras tuvieran mayores facilidades para el cuidado de sus hijos y el equilibrio en sus labores, la experiencia laboral se simplificaba. Esta categoría permitió presentar el contexto en el que las mujeres comenzaron a profesionalizarse, les era complejo compatibilizar sus roles. Además, en una sociedad donde dirigía el hombre aún más que hoy, ganar la esta nueva posición es la que da el valor a las mujeres para sentirse realizadas por lo hecho durante sus vidas.

REINSERCIÓN LABORAL

El último objetivo apuntaba a las motivaciones de las colaboradoras para reinsertarse (o no) en un trabajo luego del retiro. Esto no tan solo abordó la perspectiva económica, sino que abrió interesantes aristas. Para acotar el debate, en los grupos focales se preguntó ¿Volvería a trabajar?/ ¿Por qué no volvería a trabajar?

Algunas respuestas fueron rotundas:

“No”

(Entrevista 2, Mujer 76 años)

“Yo no, ya no”

(GF 1, Mujer 76 años)

“No, en ninguna cosa más”

(GF 1, Mujer 76 años)

“Yo, nada de nada”

(GF 1, Mujer 66 años)

Existe un agotamiento por los años de rutina y esquemas horarios. Por ende, las

profesionales retiradas ven el culmino de la vida laboral como un descanso y un premio a los años de interminables labores profesionales.

“¡NO! Saber que hay que tienes que estar a una hora determinada, cuantos años tuve que estar marcando tarjeta, ¡no me gusta por favor no me pidan que corra contra el reloj!!”

(GF 1, Mujer 79 años)

Para encontrar los matices e indagar acerca de las preferencias y proyectos de las colaboradoras se preguntó en cada grupo focal si volverían a trabajar:

“En nada que tenga que estar sujeta a un horario estricto”

(GF 1, Mujer 79 años)

“En caso hipotético, de trabajar, yo lo haría por entregar algo, por entretenerme, no tanto por lo económico, por supuesto que tendría que haber un incentivo”

(GF 2, Mujer 76 años)

En general existen dos motivaciones para no volver al trabajo luego del retiro, prefieren la libertad, vivir sin restricción horaria, el tiempo libre les da posibilidades de participar en diversas actividades. Por otro lado, no existe una real motivación económica para reinsertarse laboralmente, lo realizarían por amor al trabajo, por entretención y sentirse activas en alguna actividad:

“No se me ha dado la posibilidad de reinsertarme laboralmente, no me desagradaría, pero no es como una necesidad muy importante para mí.”

(Entrevista 2, Mujer 76 años)

En este aspecto aún se presenta el retiro como una oportunidad para las mujeres ex profesionales de crear nuevos vínculos y desde allí contribuir a su envejecimiento positivo. Las

razones por los cuales se retiraron siguen en pie. Los motivos insisten en que su trayectoria laboral ha acabado, que no se reinsertaría en el mismo rubro, ya que desean darle cabida a gente nueva, gente joven, con nuevas ideas.

Sin embargo, cuyas mujeres si accederían a tener nuevas experiencias laborales apuntan a nuevos proyectos:

“En una biblioteca, porque así tengo libros gratis para leer [...]”

(GF 1, Mujer 66 años)

“solo en teatro”

(GF 1, Mujer 65 años)

“Por eso, yo lo haría en alguna cosa nueva”

(GF 1, Mujer 66 años)

“No sé, la pyme, vender algo, trabajar en negocio”

(GF 2, Mujer 74 años)

Las motivaciones para reinsertarse al trabajo tras el retiro tienen relación con mantenerse activas e integradas socialmente. Esta es la principal razón por la que argumentan las mujeres profesionales retiradas que volverían al mundo laboral:

“Yo prefiero estar activa, uno no se puede quedar sin hacer nada”

(GF 1, Mujer 67 años)

En segundo lugar, se suma a estas motivaciones el recibir remuneración por algún trabajo. Sin embargo no es la razón primordial. Por otra parte, con el fin de contrarrestar los efectos de las bajas pensiones, las ex profesionales anticipan la situación económica que preparando el escenario que vendrá:

“Ya tenía mi casa propia tenía todas mis cosas, no tenía que comprar nada, entonces cuando jubilé saqué mi pensión completa, no saqué nada de plata, entonces quedé con la pensión completa”

(GF 2, Mujer 67 años)

“Mira, yo también en cierto modo me preparé para lo que se venía tras la jubilación, hice una construcción como vivo frente a la universidad, construí dos departamentos. Entonces yo al arrendar estos dos departamentitos estudiantes, hago como que completo un poco mi jubilación” [...] además tengo el montepío de mi marido, entonces yo vivo solo, con casa propia y este arriendo que genera algo, no tengo como se llama, lujos, pero vivo tranquila”

(GF 2, Mujer 81 años)

BIENESTAR ECONÓMICO TRAS LA EXPERIENCIA LABORAL.

El retiro laboral incide en su calidad de vida en los aspectos económicos, donde han realizado cambios en su estilo de vida de modo de ordenar sus cuentas y nivel de vida. Sin embargo, en términos subjetivos, psicológicos y parámetros sociales su calidad de vida no ha mermado, sino más bien predomina, como se explicitó anteriormente, la idea de que la el retiro es una oportunidad para ampliar sus actividades sociales, y para escoger qué hacer sin estar regido a estrictos horarios laborales.

“Yo podría haber jubilado antes, pero no jubilé porque tenía los niños, los nietos todavía estaban estudiando, mis nietos, entonces yo tuve que seguir trabajando, porque me iba a bajar mucho el sueldo. Si así que me pase en siete años, me pasé en 7 años”

(Entrevista 2, Mujer, 76 años)

“Entonces yo me las arreglo con la venta de mi casa por ahora. Pero yo no me movería de aquí, yo no me movería de aquí, te juro que si de mi dependiera yo no cambiaría mi vida, así hice mi vida, y aquí siempre he sido feliz”

(Entrevista 3, Mujer, 78 años)

El bienestar material es más que un componente de calidad de vida relacionado con la situación económica. Es un elemento que incluye factores como pensión, desvinculación y las experiencias asociadas a este proceso. Surgió en los grupos focales, bajo el alero de las temáticas de bienestar económico y la contingencia nacional, el debate en torno al sistema de AFP en Chile. Con esto se expuso como la temática sobre el sistema de pensiones y cómo les afectó en su vida:

“Yo pasé por un extremo tan espantoso, que yo tengo mi hermana que jubilo casi junto conmigo, yo trabajé 40 años, ella 30, y resulta que ella no se cambió a las AFP, porque cuando fueron prácticamente a obligarla a ella estaba con licencia médica.. [...] entonces ella recibe 700 lucas de jubilación porque está con el mismo sueldo que recibía cuando se jubiló. Ya, a ese extremo, y yo sé que hay colegas que están con 100 y tanto lucas”

(GF 1, Mujer 79 años)

En términos de situación económica, se ha visto afectada su calidad de vida por la diferencia entre el sueldo que recibían y la pensión que hoy obtienen. En algunos vieron marcada su vida al momento de jubilar por los cambios políticos y nuevas políticas de sistema de pensiones instauradas en época de régimen militar (1973- 1988). En este aspecto existe dualidad, donde en algunos casos se vieron obligadas a cambiar su sistema de previsión, en cambio otras pudieron mantener un nivel de vida estable tras su jubilación.

“yo 184 mil [...] Mira yo, en mi ignorancia, me declaro de ignorancia supina, nunca, incluso, yo me arrepiento cuando formaron las AFP, yo fui muy bruta, porque yo debí haberme informado al respecto”

(GF 2, mujer 76 años)

“No influyó el asunto pensión, a dios gracias que jubilé por la caja también, pero fue porque yo trabajaba en dos colegios particulares y me respetaron eso. En realidad, es una tranquilidad, cuando uno conversa con las demás profesoras”

(GF 1, Mujer 79 años)

El bienestar económico es uno de los componentes más trascendentales en la construcción de calidad de vida de los adultos mayores. En nuestro país, el grupo etario tiende al crecimiento, y con esto los avances tanto sociales como científicos se preparan para mejorar las condiciones de calidad de vida. A pesar de ser desmentida la noticia de la ampliación de edad a la hora de jubilar, es un tema que está en la palestra del debate político sobre los Adultos Mayores en Chile. Esto es porque la situación económica no es homogénea, en consecuencia, gran parte de los jubilados siguen ejerciendo sus profesiones. Esto invita al debate sobre el rango de edad del retiro, abriendo la interrogante digna de analizar cómo situación país.

Respecto a la realidad general de los adultos mayores en Chile y el mundo, en este grupo de estudio prevalece el bienestar subjetivo por sobre el económico. Pese a las dificultades económicas, sigue predominando la voluntad de sentirse útil e independiente, ser autovalentes y seguir aportando a la sociedad de manera remunerada o sin retribución económica.

“Tengo una actividad que me demanda mucho tiempo. Aparte que hago todo aquí en la casa. Nada que sea lucrativo, es una corporación sin fines de lucro [...]. Y eso es absolutamente es voluntario. [...] Aquí no hay ninguna remuneración”

(Entrevista 3, Mujer 74 años)

“Obviamente que estoy mal, porque lógicamente, no gano lo que ganaba, y pero bueno, pero yo me las arreglo, tuve que vender mi casa, yo tenía una casa en el Olivar, la tuve que vender, yo me batí con las acciones por mucho tiempo [...] Recién el año pasado, vendí las últimas que me quedaba, imagínate me duraron como 25 años, con eso me he dado vueltas, o sea cuando me venía corta vendía unas pocas acciones y seguía y seguía, pero ya se me acabaron, entonces tuve que vender mi casa, pero eso no me detiene a sentirme feliz!!”

(GF 2, Mujer 75 años)

SATISFACCIÓN CON LA VIDA

Los resultados ya han demostrado el alto nivel de satisfacción con su calidad de vida que manifiestan las participantes de esta investigación. Satisfacción con la vida fue el concepto principal para sintetizar las categorías de calidad de vida . En términos prácticos, calidad de vida, es la categoría que recoge las reflexiones más importantes respecto a la percepción que tienen las mujeres ex profesionales retiradas sobre su propia calidad de vida.

“Nos ha marcado”

(GF 2, Mujer 81 años)

La trayectoria de vida de las participantes está fuertemente marcada por la experiencias con el trabajo y por el tipo de labor realizada. En este sentido, existe una identidad fuertemente marcada por la vocación de profesor, del rol social y de estar constantemente vinculado a la sociedad.

En general, existe gran homogeneidad respecto a la satisfacción con la vida, sienten gran satisfacción y una apreciación positiva de su vida. Esto es autodefinirse como personas felices, satisfechas y completas con la vida que han llevado.

“Yo estoy satisfecha con la vida que tengo “

(GF 2, Mujer 73 años)

“Primero que nada estoy, soy una mujer que está muy feliz, muy contenta de estar viva, estar vigente, con mis sentidos buenos con la capacidad amatoria en muy grato”

(GF 2, Mujer 74 años)

“Siento Satisfacción con mi vida, porque todo lo q soy ahora me lo dio mi trabajo”

(GF 2, Mujer 73 años)

En este punto volvemos al eje central esta tesis, dado que nuevamente surge el valor del trabajo en como elemento fundamental para la construcción de calidad de vida actual.

“Fui demasiado feliz, y ahora me siento también muy feliz, porque si elegí esa carrera, es porque realmente lo sentía, y lo sentía de corazón”

(Entrevista 1, Mujer 78 años)

“Todo lo que lo he logrado ha sido gracias a ser profesora”

(GF 2, Mujer 81 años)

La importancia del trabajo en sus vidas es un rol básico y central en la vida de las personas. El factor esencial para lograr una alta satisfacción alta respecto a su calidad de vida está asociado estrechamente a la riqueza que entrega el valor del trabajo en sus vidas.

“Mi experiencia como profesora fue muy positiva, muy buena, muy bonita, me encantó haber sido profesora, no me habría gustado otra cosa”

Finalmente, esto se da porque la mayor cantidad de tiempo de nuestras vidas las dedicamos a esto. La experiencia del trabajo permite satisfacer necesidades tanto subjetivas como materiales. El trabajo es un medio de realización para las mujeres profesionales retiradas, como hemos dicho, es en sí un elemento esencial en la calidad de vida del individuo. En este aspecto, se materializa la experiencia laboral ligada a la valorización positiva del trabajo, la vocación, el autoconcepto y la gratitud y reconocimiento como articuladores fundamental para la percepción positiva de calidad de vida hoy en día.

“Yo no me puedo quejar, yo soy feliz y me encuentro realizada 100%”

(Entrevista 1, Mujer 78 años)

“Yo para mi estoy muy satisfecha, me siento realizada”

(Entrevista 2, Mujer 76 años)

“Si, yo volviera a vivir lo haría igual”

(Entrevista 3, Mujer 74 años)

CONCLUSIONES

La investigación llevada a cabo trató temáticas relacionadas con la vejez desde una perspectiva que permite caracterizar cómo perciben la calidad de vida las adultas mayores ex profesionales en nuestro país. Desde la gerontología social, el abordaje teórico permitió ajustarse a los objetivos y resultados obtenidos de la investigación y a la corroboración de las hipótesis planteadas en el comienzo de esta exploración.

La hipótesis general planteada inicialmente es comprobada: es la experiencia laboral de mujeres profesionales retiradas un factor fundamental que incide positivamente en la percepción satisfactoria de la calidad de vida en la vejez. Se corroboró, además, que la calidad de vida de las mujeres retiradas es, efectivamente, satisfactoria al salir del mundo laboral.

La jubilación facilita la oportunidad de integrarse al entramado social desde otras perspectivas. Estas perspectivas les permiten sentirse activas, participar de diferentes actividades, contribuir, y relacionarse positivamente con el entorno, lo que avala el paradigma del envejecimiento positivo. Es por esto por lo que no existe relación directa entre la jubilación y la desvinculación social. Evidenciamos, en este contexto, el quiebre de paradigma de la desvinculación social, tras el retiro laboral el adulto mayor no queda replegado de sus actividades sociales, sino que la jubilación abre un sinfín de posibilidades para que la persona tenga nuevas ocupaciones, desafíos, espacios de vinculación y participación social conjunto de diferentes roles que desempeñar.

Las condiciones de vejez tales como la autonomía, la familia, salud, entre otras, contribuyen en la percepción positiva de calidad de vida de las adultas mayores retiradas. Esto es siempre que los niveles de independencia, autonomía, entorno familiar favorable y el estado de salud sean propicios y satisfactorios. Las dimensiones que construyen la calidad de vida en la vejez de las adultas mayores retiradas están marcadas por la satisfacción que tienen con su vida actual. El entorno familiar, sustento económico, el uso de su tiempo libre, sus espacios sociales se han expandido, lo que da una percepción satisfactoria de su vejez. Las motivaciones, la valoración de sí misma, su qué hacer tanto en el trabajo como en el hogar, las experiencias

vividas, hacen reconocerse a sí mismas actualmente como personas satisfechas y realizadas durante su experiencia laboral.

Al nacer este problema de estudio, no se tomó en consideración que esta profesión marcaría un precedente trascendental en la construcción de calidad de vida. La satisfacción que hoy manifiestan las adultas mayores retiradas está altamente asociada con su experiencia laboral. El rol del trabajo es importantísimo cuando se trata de evaluar su propia vida, dado que es un elemento que trasciende en todos los escenarios del adulto mayor. Así, mantener altos niveles de satisfacción tanto en salud, participación social, autoconcepto, estabilidad económica y familiar, entre tantos otros factores que componen calidad de vida, se verán beneficiados si la experiencia laboral fue positiva.

El trabajo es la fuente esencial de la calidad de vida y, a la vez, un elemento intrínsecamente relevante dentro de esta. No hay calidad de vida satisfactoria sin una positiva percepción de las experiencias del trabajo: las necesidades materiales y subjetivas durante la vejez son cubiertas por la experiencia del trabajo. Existen matices que generan inquietud, ¿Si fuese otro trabajo en el que se desarrollaron, sería igual de positiva la experiencia laboral? La relevancia del grupo estudiado fue adquiriendo valor en el desarrollo de la investigación, abriendo finalmente otra interrogante: ¿Qué tiene la profesión de docencia que no tienen otras? ¿Si fuese otra profesión, sería igual de trascendental el valor del trabajo en sus vidas? Del análisis realizado, visualizamos un eje fundamental que realza el rol del trabajo en la evaluación de calidad de vida. Los elementos que influyen en la calidad de vida satisfactoria de las mujeres retiradas sobre la experiencia laboral, tienen relación con la vocación por su labor, lo que da alta valoración al trabajo en sus vidas. La vocación actúa como articuladora primordial en la valoración de la experiencia laboral en sus vidas, favoreciendo la percepción positiva de ésta.

La vocación que marca el fuerte valor que tiene el trabajo en sus vidas, se asocia a la contribución social que tiene la profesión de la docencia. Por lo que la búsqueda por mantener la vinculación social tras la experiencia laboral apunta al servicio de los demás, a la productividad, a sentirse activas socialmente, y a no replegarse en el hogar durante la vejez. Esto grafica la voluntad permanente de sentirse satisfechas con su calidad de vida.

Por otra parte, calidad de vida fue un concepto complejo de estudiar. Considerarlo como una definición única se hace imposible aún por el auge del emergente grupo etario de los adultos mayores. Es por esto, que la investigación apuntó a considerar el concepto de Calidad de Vida de manera multidimensional e integral, orientado en las condiciones de vejez. Esto permitió enfocarse en las dimensiones más relevantes del bienestar subjetivo y en la construcción de la percepción de satisfacción con la vida durante el envejecimiento asociado a las experiencias con el trabajo.

Pese a que el eje investigativo no centraba en los estudios de género fue necesario, tanto teóricamente como en el trabajo de campo, caracterizar e identificar cómo la experiencia laboral y la calidad de vida de las profesoras retiradas iban denotando atributos no visibilizados en la problematización inicial. El ser mujer profesional hace algunas décadas traía consigo la realidad asociada a la maternidad, al rol cuidador, y además, sostenedor del hogar. Esto se dificultaba si no se tenían las facilidades necesarias para poder compatibilizar ambos roles.

Actualmente ser mujer tiene más garantías que hace décadas atrás. Junto con los cambios demográficos la sociedad se ha ido modificando, por ende, los roles de cada individuo en ella han ido evolucionando. En este aspecto, la mujer ha sido el principal ícono que refleja este dinamismo, ya que desde los últimos 50 años la mujer se ha empoderado de nuevas atribuciones y responsabilidades que antes les eran imposible imaginar. Esto tiene el punto de inicio en el rol cuidador de la mujer de la casa, únicamente responsable de la crianza de sus hijos, y de labores del hogar. Las mujeres nos hemos empoderado de nuevos status en la sociedad. Afortunadamente, los cambios sociales han permitido que la mujer haya adquirido funciones similares a la de los hombres. Esto es, principalmente, por el ingreso masivo de la mujer a la universidad, y del ingreso formal al mercado laboral., con esto surgen las oportunidades de ocupar puestos de trabajo que antes eran de exclusiva posición de hombres. Finalmente, el camino por conseguir igualdad en los derechos y para hombres y mujeres, es y será una larga y dura lucha.

En general, la investigación realizada fue motivante, y con gran valor educativo. Además, sirve de punto de partida para visualizar aspectos que no han sido profundizados a cabalidad. Esto abre paso a la reflexión teórica y práctica de las nuevas estrategias que requiere el nuevo escenario de los Adultos Mayores en nuestro país.

El envejecimiento de la población trae consigo cambios sociales, que hacen imperioso estar preparado para los efectos de éstos. Chile se encuentra en transición demográfica fuertemente ligada al envejecimiento de la población, por lo tanto, los desafíos y políticas públicas deben enfocarse en contener esta situación.

La investigación presentada expuso el evidente cambio de paradigma del envejecimiento, esto requiere colocar en la palestra temáticas asociadas a la calidad de vida del adulto mayor del siglo XXI. El adulto mayor en Chile se ha empoderado de diferentes espacios que antes no tenía su disposición. Estos espacios deben fortalecer el bienestar subjetivo de los adultos mayores. Esto implica fomentar la participación en asociaciones y grupos, fortalecer la seguridad social, incrementar programas de acompañamiento psicosocial y así crear oportunidades de funciones sociales significativas. Un modo de fortificar la posición del adulto mayor en el entramado social es mejorando los canales de información entre los adultos mayores y los diferentes programas existentes para ellos. Además, de informar correcta y oportunamente sobre el funcionamiento de las administradoras de fondo de pensiones, de ahorro, otorgando la posibilidad de prepararse para el retiro y de este modo no ver mermada su calidad de vida en ningún aspecto. Es necesario destacar la importancia de la discusión de la flexibilización de los sistemas laborales permitiendo aprovechar la experiencia del adulto mayor, y además de considerar éste factor de experiencia como un rol esencial para valorar el trabajo en sus vidas.

Para finalizar, la identidad del grupo incrementa conforme son visibilizados e integrados socialmente, esto permite que los adultos mayores sean actores sociales y los propios protagonistas de su vida. Chile tiene el gran reto de continuar fortaleciendo la Política Integral del Adulto mayor en Chile, garantizando el buen envejecer y con esto, el envejecimiento positivo.

REFLEXIONES RESPECTO AL TRABAJO DE CAMPO

En el inicio del proceso de levantamiento de información tuve informantes claves quienes contribuyeron en una primera etapa con entrevistas en profundidad referidas a mi proyecto de investigación. Esto concedió los lineamientos fundamentales para analizar y realizar en mi tesis. Estas mismas participantes fueron quienes me permitieron ingresar a la asociación y poder relacionarme con los profesores retirados de manera próxima y familiar.

Primeramente, fui invitada a una reunión de la Asociación de Profesores Jubilados del Colegio de Profesores comunal de Valparaíso. En esta instancia invité a participar abiertamente a cuyas mujeres tuviera voluntad y disponibilidad para participar de las diferentes etapas de la investigación. Para esto, agendé los contactos de 30 mujeres con sus respectivos números telefónicos. En esta instancia, además, apliqué el cuestionario de caracterización simple, el cual aportó en la construcción final del instrumento metodológico para el levantamiento de información.

Luego de esto, programé el primer grupo focal con el instrumento preparado para realizarlo. Tras la transcripción del primer grupo focal, y los ajustes del instrumento programé la segunda conversación. Ambos grupos fueron ajustados a las fechas según disponibilidad de cada participante.

En los grupos focales predominó la puntualidad, se respetaron las pausas pertinentes, y el anonimato de las participantes. Existió identificación y reconocimiento entre sí por la labor realizada, y por los aspectos en común que se identificaron. Por otra parte, la guía de temas elaborada para los grupos focales fue variada según la orientación de la conversación. Esto permitió abordar fluidamente los aspectos fundamentales para esta investigación. Cabe considerar que fue fundamental la confianza entre las participantes y el entrevistador para que la conversación fuese honesta y clara.

BIBLIOGRAFIA Y FUENTES DIGITALES

Agar, L. (2001). Envejecimiento en América Latina y el Caribe: hechos sociodemográficos y reflexiones éticas. *Acta bioethica*, N° 1. pp. 27-41.

Amarante, V., y Espino, A. (2004). *La segregación ocupacional de género y las diferencias en las remuneraciones de los asalariados privados*. Uruguay, 1990-2000. Desarrollo Económico.

Aranibar, P. (2001). *Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América Latina*. “Serie Población y desarrollo”.CEPAL Santiago de Chile. Disponible en: <http://74.125.93.132/search?q=cache:4DpEXLPS49gJ:inmayores.mides.gub.uy/innovaportal/types/file/downloadfilecontent.jsp%3Fcontentid%3D1354%26version%3D1%26site%3D1%26channel%3Dinmayores+Acercamiento+conceptual+a>

[Fecha de acceso: 29 de Marzo de 2015]

Aranibar, P. (2004) *Calidad de Vida y Vejez*. España: Universidad de Barcelona.

Arnold-Cathalifaud, M., Thumala, D., Urquiza, A. & Ojeda, A. (2007). “Exclusión social de los adultos mayores”. Paper presentado en el XXVI Congreso asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) en 2007.

Asun, D. (1993) *Psicología comunitaria y salud mental en Chile*. Primera edición. Santiago de Chile: Editorial Universidad Diego Portales.

Bardin, L. (2002). *Análisis de contenido*. España: Akal.

Barrón V., Ojeda G. y Vera S. (2006). *Estilos de vida de personas, mayores de 65 años económicamente activas*. Magister Gerontología Social Universidad de Valparaíso. Valparaíso, Chile.

Barros, C. (1996). *Nivel de bienestar y proceso de envejecimiento*. “Revista de Trabajo social” N °67. Pgs 69-79. España

Barros, C., Avendaño, C. y Forttes, A. (2004). *Componentes de la calidad de vida del adulto mayor y factores asociados*. Informe de Investigación Proyecto FONDECYT 1020643. Santiago de Chile.

Bass, s. A., Caro, f. G. Y Chen, y. P.(1993) *Achieving a productive aging society*. Westport: Auburn House. [Traducción personal]

Bazo, M. (1990). *La sociedad anciana*. Madrid, España: Ediciones Siglo Veintiuno.

Bazo, M (1999). *Envejecimiento y sociedad, una perspectiva internacional*. Siglo Veintiuno. España

Bazo, M^a. T. (2001): *La institución social de la jubilación: De la sociedad industrial a la postmodernidad*. Valencia, España: Nau Llibres.

Beauvoir, S (1957). *El segundo sexo*. Buenos aires, Argentina: Siglo Veintiuno.

Beauvoir, S. (1965) Literatura y metafísica. *El existencialismo y la sabiduría popular*. Buenos aires, Argentina: Siglo Veintiuno

Beauvoir, S (1970) *La vejez*. Buenos Aires, Argentina: Siglo veintiuno

Belando, M. (2000). *Educación y vejez social: ámbitos y propuestas de intervención*. Barcelona, España.: PPU

Belando, M. (2006) *Modelos sociológicos de la vejez y su repercusión en los medios*. “Comunicación de personas mayores”. Páginas. 78-91. Barcelona, España.

Bourdieu, P. (1969): Campo intelectual y proyecto creador. *Problemas del estructuralismo*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI

Bourdieu, P. (1988): *La distinción. Crítica social del gusto*. Madrid, España: Taurus.

Bourdieu, P. (1998). *La dominación masculina*. Barcelona, España: Anagrama.

Bustos, C. (2001) *Introducción a la Gerontología Social*, en “Apuntes Diplomado en Geriatria y Gerontología”, Pág. 55. Santiago de Chile: Universidad de Chile

Butler, R. y Schechter, M. (1995). *Productive Aging*, en G.L. Maddox (ed.), “The encyclopedia of aging” (pp. 763-764). New York: Springer.

Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona, España: Ediciones Paidós.

Calvo, E. (2013) *Envejecimiento Positivo*. Diplomado Gerontología social Pontificia Universidad de Chile, Santiago, Chile.

Calvo, E., Sarkisian, N., & Tamborini, C. (2013). *Causal Effects of Retirement Timing on Subjective Physical and Emotional Health*. “Journal of Gerontology: Social Sciences”, 68(1), 73-84. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1093/geronb/gbs097> [Fecha de acceso: 21 de Mayo 2016]

Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social: Introducción a los oficios*. Santiago de Chile: LOM ediciones.

Caro, F., & Sánchez, M. (2005). *Envejecimiento Productivo: Las contribuciones de las personas mayores desde la cotidianidad*. (I. Miralles, Producer). Disponible en <http://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/16%20MIRALLES%20Envejecimiento%20Productivo.pdf> [Fecha acceso: 29 de Mayo, 2016]

Cannobio L. Y Jeri T. (2008). *Estadísticas sobre las personas adultas mayores: un análisis de género - Informe Final*. Santiago de Chile: SENAMA. Disponible en: [http://www.senama.cl/filesapp/Estudio Estadísticas sobre PM-analisis de genero.pdf](http://www.senama.cl/filesapp/Estudio%20Estadisticas%20sobre%20PM-analisis%20de%20genero.pdf) [Fecha de acceso 27 de Abril 2015]

Cea, M.A. (2004). El diseño de la muestra. *Métodos de Encuesta: Teoría y práctica, errores y mejora*. Madrid, España: Síntesis.

CELADE (2006), Manual sobre indicadores de calidad de vida en la vejez, Versión digital. Santiago de Chile.

CELADE (2007), *Envejecimiento y desafío para una sociedad de todas las edades*. Informe sobre la aplicación de la Estrategia regional de implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento”, en 2da

Conferencia Regional sobre Envejecimiento, Centro latinoamericanos y Caribeño de Demografía, Brasilia.

CEPAL (2001). *Panorama Social de América Latina* . Santiago: Disponible en: http://www.eclac.org/publicaciones/xml/4/7924/Capitulo_V_2001.pdf [Fecha de acceso: 21 de abril de 2012].

CEPAL (2007), *Estadísticas para la equidad de género, magnitudes y tendencias*, Versión digital. Santiago de Chile.

CEPAL (2009). *Panorama Social de América Latina*, Santiago. Disponible en: <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/9/37839/P37839.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl> [Fecha de acceso: 22 de abril de 2012].

Chuaqui, J. (2012) *Microsociología y estructura social global*. Santiago de Chile: LOM ediciones.

Chuaqui, J. (2012): *Inclusión en la diversidad o exclusión*. Berlín, Alemania: Académica Española.

Corporación Años, (2005) *Indagaciones Gerontológica: Adulto Mayor y Desarrollo Local* , Santiago Chile. Disponible en www.observa.uchile.cl [Fecha de acceso: Abril 2016]

Cumming, E. y Henry, W. E. (1961). *Growing Old: The process of Disengagement*. New York, EEUU: Basic Books [traducción personal]

Fadda-Cori G. (2010), The perception of the values of urban space by senior citizens of Valparaiso. México

Fernández-Ballesteros, R. (2000). *Gerontología social*. Madrid, España: Pirámide.

Ferrarroti, F. (1988) *Biografía y ciencias sociales*. San José, Costa Rica: FLACSO.

Firbank, O. (1996), *Envejecimiento productivo: un enfoque en el retiro laboral*, “Revista de Trabajo Social”, No. 67, Santiago de Chile: Escuela de Trabajo Social, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Fontdevila, E. (2006). *Mujeres en puestos de decisión*. Disponible en http://www.fcen.uba.ar/prensa/noticias/2006/noticias_22ago_2006.html. [Fecha acceso: 21 de Junio 2015]

Freixas, A. (1991). Autopercepción del proceso de envejecimiento en la mujer entre 50 y 60 años. *Anuario de Psicología*, 50 (3). 67-78. España: Facultad de Psicología Universidad de Barcelona.

Freixas .A (1997), *Envejecimiento y género: otras perspectivas necesarias*. “Anuario Psicología”, n° 73,31-42, Facultad de Psicología Universidad de Barcelona.

García, B.; Blanco M. y Pacheco E. (1999), Género y trabajo extradoméstico. *Mujer, género y población en México*, pp. 273-303. México: El Colegio de México

Goffman, E. (1997). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Gómez, C. (1996). *El género y el prestigio profesional*. “Revista española de investigaciones sociológicas” N° 75 ISSN 215-5233 . Granada, España. Disponible en http://www.ugr.es/~cgomez/documentos/REIS_075_10.pdf. [fecha de acceso: 12 de Enero 2015]

Gómez, C. (2001). *Mujeres y trabajo: principales ejes de análisis*. “Revista española de investigaciones sociológicas”, N° 63/64 ISSN 0210 Disponible en <http://www.ugr.es/~cgomez/documentos/02102862n63-64p123.pdf> [fecha de acceso: 12 de Enero 2015]

Gutiérrez V. (2006). *Envejecimiento y campo de la edad: elementos sobre la pertinencia del conocimiento gerontológico*. “Última década”, 14(25), 11-41. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362006000200002&lng=es&tlng=es.10.4067/S0718-22362006000200002. [Fecha de acceso: 25 de junio de 2014,]

Hernández, Fernández, & Baptista. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.

Herrera, S.; Barros, C y Fernández, B. (2011). *Predictors of Quality of Life in Old Age*, “*Journal of Population Ageing*. ”

Hidalgo, A. (2008): *De los comportamientos de riesgo a la calidad de vida*. México: Universidad de Guadalajara.

Huenchuan, S. & Guzmán, J. (2007). *Seguridad económica y pobreza en la vejez: tensiones, expresiones y desafíos para el diseño de políticas*. “Notas de Población”, N° 83. pp. 99-125. Chile

Huenchuan, S. & Morlachetti, A. (2007). *Derechos sociales y envejecimiento: modalidades y perspectivas de respeto y garantía en América Latina*. “Notas de Población”, N° 85. pp. 145-187. Chile

Huenchuán, S. (2009). *Envejecimiento, derechos humanos y políticas públicas*. CEPAL: CELADE, Chile.

INE. (2000). *Chile y los Adultos Mayores en la Sociedad del 2000. Enfoque estadístico – adulto mayor* - Boletín Informativo del Instituto Nacional de Estadísticas. pp. 1-5.

INE, 2003, *Censo 2002. Síntesis de resultados*, Instituto Nacional de Estadística, en línea, Disponible en: <http://www.ine.cl/cd2002/sintesis censal.pdf> [Fecha de acceso 14 de Mayo de 2015]

INE. (2007). *Adulto mayor en Chile. Enfoque estadístico*. “Boletín Informativo del Instituto Nacional de Estadísticas”. pp. 1-4. Santiago de Chile.

INE (2007b), *Adulto mayor. Vulnerabilidad al riesgo de muerte 2002 – 2010*, Santiago de Chile

INE, (2014), *Actualización de proyecciones de población (2002-2020)*, Instituto Nacional de Estadística, en línea, Disponible en: http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/familias/demograficas_vitales.php [Fecha de acceso 12 de Abril de 2015]

Luhmann, N. (1998). *Sistemas Sociales. Lineamientos para una teoría general*. Universidad Iberoamericana, Pontificia Universidad Javeriana. [2ª Ed.] México D.F.: Anthropos,

Luhmann, N. (2007a). *Introducción a la teoría de sistemas*. Lecciones publicadas por Javier Torres Nafarrate. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.

Lupica, C. (2011). *Recibir y brindar cuidados en condiciones de equidad: desafíos de la protección social en Argentina*. Observatorio de la humanidad. Documento de trabajo N° 5. Organización Internacional del Trabajo-OIT. Buenos Aires, Argentina.

Lupica, C. (2015). *Corresponsabilidad de los cuidados y autonomía económica de las mujeres. Las lecciones aprendidas del Permiso Postnatal Parental en Chile*. “Serie Asuntos de Género”. Publicación de las Naciones Unidas. Santiago de Chile: CEPAL Chile.

Mallici, Fortunato & Gímenez, V. (2005). *Historia de vida y métodos biográficos. Estrategias de investigación cualitativa*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

MELLA, O. (2003). *Metodología cualitativa en Ciencias Sociales y Educación. Orientaciones teórico-metodológicas y técnicas de investigación*. Santiago de Chile: Primus.

Miralles I. (2010) *Envejecimiento Productivo: Las contribuciones de las personas mayores desde la cotidianidad*. Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas del CONICET N° 16, vol. XV, ISSN 1514-6871 , Santiago del Estero, Argentina

Neimeyer R. & Mahoney M. (1998). *Constructivismo en Psicoterapia*. España: Paidós Ibérica S.A.

Ojeda, G. (2007). *Pensamiento gerontológico, envejecimiento y creatividad*. Paper presentado en II Congreso de Gerontología. Chile

Ojeda, G. (2011). *Salud, gestión poblacional, envejecimiento y desarrollo*. Congreso ALAS, Abril 2011, Asociación Latinoamericana de Sociología. Universidad de Valparaíso Chile.

Olivi, a., Fadda-cori, g. Pizzi-kirschbaum, m.(2015) *Evaluación de la calidad de vida de los adultos mayores en la ciudad de Valparaíso*. “Papeles de Población”, vol. 21, núm. 84, pp. 227-249. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México

ONU. (2002). “Plan de Acción Internacional Madrid sobre el Envejecimiento”. Paper presentado en la II Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. Madrid, España.

OMS, (2007), *Ciudades globales amigables con los mayores: una guía*, Ginebra: Ediciones de la OMS, Organización Mundial de la Salud.

OMS (2014) *Envejecimiento*. Disponible en: <http://www.who.int/topics/ageing/es/> [Fecha de acceso 13 Mayo 2015]

OMS (2015) *Informe mundial sobre la salud y envejecimiento*, Disponible en http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/186466/1/9789240694873_spa.pdf [Fecha de acceso 21 de Agosto de 2015]

Osorio, P. (2003). *Cambio demográfico y mercado de trabajo: análisis sociológico de la institución social de la jubilación en la Comunidad Autónoma del País Vasco*. España: Universidad del País Vasco.

Osorio, P. y Sadler, M. (2005). *La construcción socio-cultural de la vejez desde una mirada de género*. Climerio en la atención primaria. Facultad de Medicina, Ministerio de Salud y Escuela de Obstetricia. Chile: Editorial Bywaters.

Osorio, P. (2006). *La longevidad: más allá de la biología*. "Papeles del CEIC" [RevistaElectrónica] 22. España: Universidad del País Vasco. Disponible en <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/22.pdf>. [Fecha de acceso 9 de Mayo de 2016]

Osorio. P. (2006a) "Exclusión Generacional: La Tercera Edad". Revista MAD, N° 14, MAD (Magíster en Antropología y Desarrollo), Universidad de Chile, Disponible en <http://www.revistamad.uchile.cl/14/osorio.pdf> [Fecha de acceso 18 de Abril de 2015]

Osorio. P. (2006b): *La longevidad más allá de la biología. Aspectos socioculturales*. Papeles del CEIC, n° 22, CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva), Universidad del País Vasco, Disponible en <http://www.ehu.es/CEIC/pdf/22.pdf> [Fecha de acceso 24 de Mayo de 2015]

Osorio P, (2007). *Construcción Social de la Vejez y Expectativas ante la Jubilación en Mujeres Chilenas*. Universum (Talca), 22(2), 194-212. Recuperado en 25 de junio de 2014. Disponible en http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-23762007000200013&lng=es&tlng=es.10.4067/S071823762007000200013. [Fecha de acceso 6 de Junio de 2015]

Parsons, T. (1951) *El sistema social*. (PDF) Versión digital

Pedrero, E. (2001). *La calidad de vida y las personas mayores*. Monografía presentada a los seminarios de psicogerontología. Disponible en <http://psiconet.com/tiempo/monografias/calidad.htm>. [Fecha de acceso 2 de Mayo de 2015]

Perez, J. (1999): *La feminización de la vejez*. Barcelona: Centro de Estudios Demográficos

Pérez Ortiz, L. (1997): *Las necesidades económicas de las personas mayores. Vejez, economía y sociedad*. Madrid: IMSERSO.

Pérez Ortiz, L. (2004). *Envejecer en femenino*. Boletín nº 9 Perfiles y Tendencias del Observatorio de Personas Mayores. Madrid: IMSERSO.

Pérez Ortiz, L. (2007). *Las abuelas como recursos de conciliación entre la vida familiar y laboral. Presente y futuro*. Madrid: Instituto de la Mujer.

Pérez-Díaz, V. y Rodríguez, J.C. (2007). *La generación de la transición: entre el trabajo y la jubilación*. Barcelona: Colección Estudios Económicos de La Caixa. Fundación La Caixa

Plummer, K. (1983). *Documentos de vida, una introducción a los problemas y a la literatura de método humanista*. Londres: Allen& Unwin.

PNUD (1986)

PNUD (2000) *Mapa nacional de asociatividad*, Santiago de Chile.

PNUD (2002), *Desarrollo Humano en Chile: Nosotros los chilenos : un desafío cultural*. Santiago, Chile.

PNUD (2013). *Informe sobre Desarrollo Humano 2013. El ascenso del Sur: Progreso humano en un mundo diverso*. Nueva York: PNUD.

Rodríguez G. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga, España.: Aljibe.

Rodríguez, A., Larrañaga, M. (1999) *El tiempo de trabajo y su distribución por sexos*, en "Revista de Relaciones Laborales", nº 1, pp. 195-219. España.

Sampieri H., Fernández, Baptista (2003). *Metodología de la Investigación*. 1º ed. México: Mc Graw Hill.

Sánchez, C. (2000). *Gerontología social*. Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial.

SENAMA. (2002) Plan de Acción Mundial Sobre el Envejecimiento, Madrid 2002. 1º Edición, Santiago de Chile. : Impresora Madrid.

SENAMA. (2008). *Envejecimiento Activo*. Disponible en <http://www.senama.cl/EnvejecimientoAct.html>. [Fecha de acceso 8 de Mayo de 2014]

SENAMA. (2009). *Las personas mayores en Chile*. Santiago, Chile: SENAMA.

SENAMA. (2012). *Envejecimiento Activo*. Disponible en <http://www.senama.cl/EnvejecimientoAct.html>. [Fecha de acceso 14 de Junio de 2015]

SENAMA (2015), Síntesis de resultados Encuesta CASEN 2013. Chile: Ministerio de desarrollo Social.

SENAMA (2015b) *Cuarta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social de las Personas Mayores en Chile*, . Disponible en: <http://www.senama.cl/filesapp/interiorSenamaOKFINAL.pdf> [Fecha de acceso: Noviembre 2014]

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.

Triado, C. , M. Celdran, L. Conde, L. Montoro (2008) *Envejecimiento productivo*, para IMSERSO. Disponible en : <http://www.imserso.es/InterPresent2/groups/imserso/documents/binario/envejproductivo.pdf>. [Fecha de acceso: 23 de Abril de 2015]

UNICEF. (2007). *La desigualdad en el empleo*. Obtenido de UNICEF. [Online]. Disponible en: http://www.unicef.org/spanish/sowc07/profiles/inequality_employment.php. [Fecha de acceso: 21 de Junio de 2014]

URZUA M. (2012) *Calidad de vida: Una revisión teórica del concepto*. “Ter Psicol” [online]. 2012, vol.30, n.1 [citado 2016-11-27], pp.61-71. Disponible en: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-48082012000100006&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0718-4808. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082012000100006>. [Fecha de acceso: 27 de Mayo de 2015]

ANEXOS

Anexo 1

CARACTERIZACIÓN PARTICIPANTES TESIS CATALINA CASTILLO

SOCIOLOGÍA, UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO

Junto con saludarle, le invito cordialmente a completar este cuestionario, el cuál es parte de mi investigación de pregrado. Esta tesis está ligada a calidad de vida de Profesionales jubilados.

El cuestionario a continuación es totalmente libre, confidencial, y protege anonimato. Su uso será exclusivamente de caracterización del grupo a estudiar.

Nombre (optativo) _____

Edad: ____

Estado civil: _____

¿Tiene Hijos? Si__ No__

¿Con quién (es) vive actualmente? _____

¿Pasa mayoritariamente su tiempo acompañada? Si__ No__

¿Hace sus actividades cotidianas sola? Si__ No__

¿Sufre de alguna enfermedad? Si__ No __

¿Cuál? _____

¿La imposibilita de algún modo en el desarrollo de su vida diaria? Si__ No__

¿Dónde estudió? _____

¿Cuántos años ejerció como profesora? _____

¿Hace cuánto tiempo jubiló? _____

Rango de jubilación mensual:

Menos de \$250000

Entre \$250000 y \$350000

Entre \$350000 y \$450000

\$450000 o más

¿Ha trabajado luego de jubilar? (Cualquier tipo de trabajo remunerado y/o voluntario)

Si__ No__

¿Está en este momento trabajando? Si__ No__

¿En qué? _____

¿Qué le motiva a seguir trabajando? (puede marcar más de una alternativa)

Remuneración, mejorar pensión en términos económicos

Sentirse activa dentro de la sociedad

Satisfacción personal

No aburrirse en casa

Otro: _____

Si no ha trabajado luego de jubilar, ¿le gustaría hacerlo?

SI__ NO__

¿Qué le motivaría?

Remuneración , mejorar pensión en términos económicos

Sentirse activa dentro de la sociedad

Satisfacción personal

No aburrirse en casa

Otro: _____

Fuente: Elaboración propia

Anexo 2

RESUMEN CUESTIONARIO DE CARACTERIZACIÓN SIMPLE

Pregunta	Respuestas	Total
Rango edad	69-84 años	12
Estado Civil	Soltera	3
	Casada	4
	Divorciada	2
	Viuda	3
¿Tiene hijos?	Si	5
	No	7
¿Con quién (es) vive actualmente?	Algún Familiar	4
	Sola	4
	Esposo	4
¿Pasa mayoritariamente su tiempo acompañada?	Si	8
	No	4
¿Hace sus actividades cotidianas sola?	Si	1
	No	1
¿Sufre de alguna enfermedad?	Si	8
	No	4
¿La imposibilita de algún modo en el desarrollo de su vida diaria?	Si	2
	No	10
Rango de años de servicio	33-45 años	12
Rango de tiempo desde jubilación al día de hoy	8-19 años	12
Rango de jubilación mensual	Entre \$250000 y \$350000	6
	Entre \$350000 y \$450000	6

¿Ha trabajado luego de jubilar?	Si	4
	No	8
¿Está en este momento trabajando?	Si	1
	No	1 1
¿Qué le motiva a seguir trabajando? (puede marcar más de una alternativa)	Mantenerse activa, remuneración para poder viajar, colaborar, por sentido solidario	12
Si no ha trabajado luego de jubilar, ¿le gustaría hacerlo?	Si	3
	No	9
¿Qué le motivaría?	Mantenerse vigente, compartir con otros, viajar, y conocer nuevos lugares, satisfacción personal, y sentido solidario, colaborar, aportar a la sociedad.	12

Anexo 3

GUIA GRUPO FOCAL EXPERIENCIA LABORAL Y CALIDAD DE VIDA

a. Presentación

“Para comenzar me gustaría contarles acerca foco del estudio que estoy trabajando. Se enmarca fundamentalmente en el estudio de calidad de vida, cuyos parámetros construyen la satisfacción con la vida, entre otras cosas incluyendo autonomía, acceso a salud e información, condiciones de salud, vivienda, participación social, condiciones materiales, experiencias laborales, trabajos y remuneraciones, entre otros aspectos. En este último aspecto nos detendremos, abordaremos fundamentalmente temáticas propias de la jubilación, actividades post jubilación, remuneraciones, trabajo voluntario, u otros que podamos agregar. “

b. Pauta: Comenzar por explicar las condiciones del GF. Es una conversación abierta, y flexible. Tiene completa confidencialidad y anonimato en tanto a sus nombres. Todos participan, No hay respuestas incorrectas.

(A partir de las ideas fuerza recopiladas profundizar los temas, flexibilidad en el orden de la pauta)

Para comenzar, si tuvieran que definirse en tres definiciones (Conceptos o ideas), ¿cuáles serían?

¿Qué ha significado para ustedes ser profesora?

¿Cuál es el valor que le dan al Trabajo en su de vida?

¿Qué les faltó/no le faltó de su vida laboral?

¿Cuáles eran sus expectativas al jubilar?

¿Volvería a trabajar?/ ¿Por qué no volvería a trabajar?

A quienes han trabajado. ¿Qué les ha llevado a hacerlo nuevamente?

Les voy a mencionar algunas palabras, y ustedes me contarán que sentimientos le vienen a la mente en primera instancia, y luego, si lo desea contarme el porqué.

Desvinculación social/ Vejez activa

-Profundizar

¿Sienten que si su profesión hubiese sido otra, tendrían distintas condiciones de vida actualmente?

Profundizar en caso de ser necesario: ¿De qué manera piensan que su experiencia laboral se relaciona con su calidad de vida actual?

¿Cómo ven su futuro?

c. Cierre:

Guion:

“Bueno, con esto hemos terminamos por hoy las preguntas que les tenías preparadas, agradezco su tiempo.

¡Muchas gracias por su participación!”

Fuente: Elaboración propia

ANEXO 4

PAUTA DE PRODUCCIÓN DE DATOS ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

1. Caracterización de la participante.

Familia (Estado civil, hijos, nietos)

Con quien (es) vive

Grado de independencia. ¿Hace sus actividades cotidianas solas?

¿Pasa mayoritariamente su tiempo acompañada?

Salud ¿sufre de alguna enfermedad?... ¿Ha tenido durante su vida alguna dificultad de salud que, de algún modo, haya mermado su calidad de vida?

2. RELACIÓN CON EL TRABAJO: Construcción de trayectoria laboral

Conocer su vida laboral, cuánto tiempo ejerció, dónde, entre otros.

¿Está en este momento trabajando? (si es así indagar acerca de dónde. Y las condiciones de éste)

Construcción de trayectoria laboral, tratando de establecer una línea cronológica desde el momento en que empezó a relacionarse con el trabajo, hasta la actualidad.

¿Cuál es el valor que le dan al Trabajo en su trayectoria de vida?

3. SIGNIFICACIONES: VALORACIONES. MOTIVACIONES, EXPECTATIVAS

¿Le parece motivante el trabajo, por qué?

¿Cree que es por satisfacción?

Las motivaciones para trabajar pueden ser diversas, ¿qué la lleva/llevaría a volver al trabajo?, por ejemplo el bienestar económico, seguridad, salud?

¿De qué manera piensan que su experiencia laboral se relaciona con su calidad de vida actual?

¿Cuáles son sus expectativas ahora? ¿Qué le gustaría hacer?

¿Siente que el trabajo le hace formar parte de la sociedad

Fuente: Elaboración propia

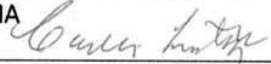
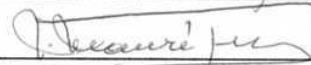
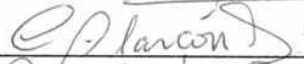


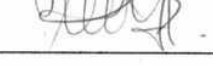
ANEXO 5

LISTAS DE ASISTENCIA GRUPOS FOCALES

GRUPO FOCAL EXPERIENCIA LABORAL Y CALIDAD DE VIDA

Asistencia

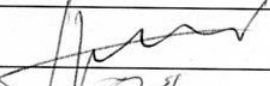


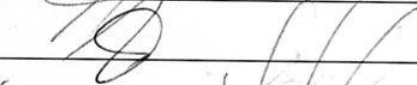

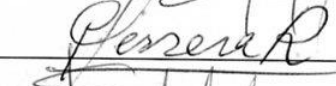
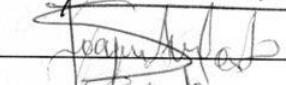
30/ 05/2016

NOMBRE	FIRMA
Cecilia Inostroza Mella	
Norma Manríquez Mendoza	
Carmen Alarcón Gómez	
Rosa O. Muñoz Brito	
Nadia Soto Gómez	
Julia CÁCERES	
María Paula Soto	

GRUPO FOCAL EXPERIENCIA LABORAL Y CALIDAD DE VIDA

Asistencia

25/ 08/2016

NOMBRE	FIRMA
M ^a Angelica Arcauz	
Sylvia Beltrán	
Ana Cello Herrera	
Veronica Humada Balladares	
Sonia Gutiérrez Castañón	
Palmira Herrera Rivera	
Joquira Avello Sob	
Elizama Montane Pérez	